

EN CUESTION



Nº 1 AÑO 9
AGOSTO -
SEPTIEMBRE
1979
PUBLICACIÓN
MENSUAL
BUENOS AIRES
ARGENTINA
\$ 1,50.-



La tradición de todas las generaciones muertas
opprime como una pesadilla el cerebro de los
vivos. CARLOS MARX

WILHELM
REICH

HENRI
LEFEBVRE

INTERNACIONAL
SITUACIONISTA

JORGE
ADORNO

KARL
KORSCH

DANIEL
ALEGRE

COHN - BENDIT

JEAN PIERRE
DUTEUIL

LOUIS H.
DECURGEZ

Y OTROS

Tesis Sobre La Comuna



INTERNACIONAL
SITUACIONISTA

- I -

"Hay que retomar el estudio del movimiento obrero clásico de manera desengañada, y antes que nada, desengañada en cuanto a sus diversas clases de herederos políticos o pseudo-teóricos, ya que éstos sólo poseen la herencia de su fracaso. Los éxitos aparentes de este movimiento son sus fracasos fundamentales (el reformismo o la instalación en el poder de una burocracia estatal) y sus fracasos (la Comuna o la revuelta de Asturias) son, hasta aquí, sus abiertos triunfos, para nosotros y para el futuro".

Notas editoriales de I. S. Número 7.

- II -

La Comuna ha sido la fiesta más grande del siglo XIX. Se encuentra en ella, en la base, el sentimiento de los insurgentes de haberse convertido en los amos de su propia historia, no tanto al nivel de la decisión política "gubernamental", como al nivel de la vida cotidiana en esa primavera de 1871 (ver el juego de to dos con las armas; lo que quiere decir: jugar con el poder). Es también en este sentido que hay que comprender a Marx: "la mayor medida social de la Comuna fue su propia existencia en actos".

- III -

La frase de Engels: "Mirad la Comuna de París. Fue la dictadura del proletariado" debe ser tomada en serio, como base para hacer ver lo que no es la dictadura del proletariado en tanto que régimen político (las diversas molulidades de dictadura sobre el proletariado en su nombre).

- IV -

Todo el mundo ha sabido hacer justas críticas a las incoherencias de la Comuna a la manifiesta carencia de un aparato. Pero como nosotros pensamos hoy, que el problema de los aparatos políticos es mucho más complejo de lo que los herederos abusivos del aparato de tipo bolchevique, pretenden que es, es tiempo de considerar a la Comuna no sólo como un primitivismo revolucionario desbordado, del que se superan todos sus errores, sino como una experiencia positiva cuya verdad todavía no ha sido reencontrada y realizada.

- V -

La Comuna no tuvo jefes. Y ello, en un período histórico en que la idea de que eran absolutamente necesarios predominaba en el movimiento obrero. Así se explican, ante todo, sus fracasos o éxitos paradójales. Los guías oficiales de la Comuna son incompetentes (si se toma como referencia el nivel de Marx o Lenin e incluso Blanqui). Pero, en cambio, son los actos "irresponsables" de aquel momento lo que hay que reivindicar para la continuación del movimiento revolucionario de nuestro tiempo (aún si las circunstancias han limitado, a la mayoría, al estadio destructivo -el ejemplo más conocido es el del insurgente que le dice al burgués sospechoso que alega que nunca hizo política: "precisamente por eso es que te mato").

- VI -

La vital importancia del armamento general del pueblo se ha manifestado, en la práctica y en los signos, desde el comienzo hasta el final del movimiento. En conjunto, no se ha renunciado en favor de las separaciones especializadas, al derecho de imponer por la fuerza la voluntad común. El valor ejemplar de esa autonomía de los grupos armados tiene su reverso en la falta de coordinación: el hecho de no haber llevado en ningún momento, ofensivo o defensivo, de la lu

continúa pág. central →

Salvador Dalí Frontispiece for 'L'Inmaculée' conception by Brinton and Eluard, 1930



¿QUIEN FUE
WILHELM
REICH?

A catorce años de su muerte, que remos recordar a este verdadero educador de la juventud.

Su crítica, tanto al freudismo como al marxismo autoritario, fue la causa principal del silenciamiento sobre su vida y su obra que el Sistema le otorgó, tanto en el Este como en el Oeste.

De su crítica al freudismo, baste con estas palabras, dichas en 1952: "la situación sexual de los psicoanalistas, desde luego, fue decisiva para el oscurecimiento de la etiología sexual de las neurosis. Si los análisis se hallaban hasta tal punto trastornados, entonces, el logro máximo de Freud, a saber, el descubrimiento de la etiología sexual de las neurosis no podía perdurar". ("Reich habla de Freud").

Pero queremos referirnos en este momento, a su crítica al marxismo autoritario y a su análisis de la miseria sexual de los jóvenes.

En el folleto "El Combate Sexual de los Jóvenes", aparecido en 1932, Reich afirmaba que era necesario "politizar esta cuestión sexual, es preciso transformar la rebelión sexual -secreta o abierta- en una lucha revolucionaria contra el orden social y capitalista", y más adelante: "si quieres suprimir la miseria sexual, entonces lucha por el socialismo". Lucha que sólo puede emprenderse, nos recuerda Reich, a través de la autode terminación, así encontramos su crítica al marxismo autoritario: "Las enfermedades psíquicas como las perturbaciones del entendimiento, la resignación, el servilismo, el masoquismo, la creencia ciega en un guía, etc., constituyen -si los reducimos a su más simple fórmula- la expresión de una perturbación en la armonía de la vida vegetativa, y más especialmente, de la vida sexual, sobre la base general de la sociedad dividida en clases". (prólogo a "La Sexualidad en el Combate Cultural").

En 1931 había fundado en Berlín un movimiento en favor de la economía sexual y política, la "Asociación para una Política Sexual Proletaria" (Sex Pol), considerando que no podía detenerse al nazismo con los medios políticos y de organización de los partidos comunistas y socialistas, movimiento que resulta ser de una radicalidad suficiente como para que Reich sea expulsado del PC Alemán en 1932: su forma de organización y de trabajo antiautoritarios eran la crítica actuante en el seno mismo del PCA.

Con la publicación de "La Psicología Colectiva del Fascismo" (1933), donde analizaba la victoria del nazismo y el fracaso del PCA y de los socialdemócratas, es tachado de "trozkista" por los órganos oficiales stalinistas -aunque él mismo no compartía la forma de oposición trozkista al comprobar que repetía el autoritarismo dentro de su forma organizativa.

Demasiado radical para la Internacional llamada comunista, también lo es para la Internacional burguesa (la Asociación Psicoanalítica Internacional), de la que es expulsado en 1934. Por esta época tiene su origen el ensayo "Qué es conciencia de clase?", discusión teórico-práctica sobre la política anterior y los programas de reorganización -igualmente inútiles- de los partidos comunistas y socialistas: "Si dos individuos A y B pasan hambre, uno de ellos podrá resignarse

no robar y pedir limosna o morir de hambre; el otro, en cambio, tratará de procurarse alimentos arbitrariamente. Una parte importante del proletariado vive según los principios de B. Se le llama "lumpen-proletariado". Cuál de los dos individuos que acabamos de designar tiene en sí mayor sentimiento de clase?... aquél que no se somete a las leyes y roba cuando tiene hambre, o sea que manifiesta toda su voluntad de vivir, lleva en sí más energía para la rebelión que aquél que se entrega sin protestar al matadero del capitalismo. Creemos firmemente que el problema básico de una psicología correcta, no es el de saber por qué roba el que sufre hambre, sino, inversamente, por qué no roba". (en "Materialismo Dialéctico y Psicoanálisis").

Como consecuencia de su crítica anti-autoritaria -a partir de la puesta en cuestión de la forma de organización del partido-, en 1936, Reich comienza a trabajar con el concepto de "Democracia del Trabajo" (democracia fundamentada en una organización natural del trabajo), lo que lo lleva a cuestionarse la organización revolucionaria, y ver a la cuestión de la organización del partido como un problema del pasado, problema que había sido promocionado por la bolchevización de los movimientos proletarios occidentales (en 1923, luego del fracaso de la más seria tentativa revolucionaria alemana de la post-guerra, la iniciativa del movimiento socialista se trasladó de Alemania a Moscú, y entonces el modelo ruso es presentado como modelo de revolución, este suceso es el que marca el inicio del espejismo que hasta hoy acucia a los movimientos, que pretenden ser revolucionarios -este paso, es el que denominamos bolchevización).

Luego, comienza a trabajar directamente sobre la teoría de la economía sexual. Al dedicarse enteramente a ella pierde de vista la crítica totalizante iniciada a principios de la década del 30. Lo que debemos remarcar fundamentalmente es su crítica actuante del Sistema: frente al reformismo de la Internacional llamada Comunista, y al temor de la Asociación Psicoanalítica Internacional, Reich continúa y lleva adelante -en una oposición que trasciende sus límites- su postura, su vida crítica.

En esa época, la teoría de la economía sexual es definida así por Reich:

"La salud psíquica depende de la potencia orgástica, o sea de la capacidad de entrega en el acmé de excitación sexual durante el acto sexual natural. Su fundamento es la actitud caracterológica no neurótica de la capacidad de amar. La enfermedad es un resultado de las perturbaciones de la capacidad natural de amar. En el caso de la impotencia orgástica -de la cual sufre una enorme mayoría de los seres humanos- la energía biológica está bloqueada y se convierte así en fuente de las manifestaciones más diversas de conducta irracional. La cura de los trastornos psíquicos requiere -en primer término- el restablecimiento de la capacidad natural de amar. Ello depende, tanto de las condiciones sociales como de las condiciones psíquicas". ("La Función del Orgasmo"). Finalmente, esa plaga emocional contra la que luchó toda su vida, le alcanza en EE.UU. En plena época de la "caza de brujas" es condenado a dos años de prisión. Muere a los ocho meses de su encarcelamiento, el 3 de noviembre de 1957, de "ataque al corazón", según los informes.

DANIEL
ALEGRE

BIBLIOGRAFIA EN CASTELLANO DE W. REICH

- La Función del Orgasmo. Paidós, Bs. As. 1955.
- "La sexualidad en el combate cultural" y prólogo a la primera edición de "La irrupción de la moral sexual". En "Sexualidad y represión", autores varios. Ed. Escuela. Bs. As. 1968.
- Reich habla de Freud. Anagrama, Barcelona. 1970.
- Materialismo dialéctico y Psicoanálisis. Siglo XXI, México. 1970.
- La Revolución Sexual. Ruedo Ibérico, París. 1970.
- El Empleo del Psicoanálisis en la Investigación Histórica. En "Psicoanálisis e Historia". Papiro, Bs. As. 1971.
- Prólogo a la 3a. edición de "Psicología de masas del fascismo". En la revista "Contracultura", V.2, Nº2, Bs. As., sept. 1971.

WILHELM
REICH



Las Relaciones Sexuales De Los Adolescentes

Hay que considerar esta cuestión tanto desde el punto de vista de los principios fundamentales cuanto en sus aspectos económicos y pedagógicos concretos. Hasta hoy, este planteamiento ha sido soslayado por todos los autores como por arte de con-fabulación.

Ya hemos expuesto que son los intereses de la sociedad autoritaria los que, por la vía indirecta del matrimonio y de la familia, originan la restricción de la sexualidad adolescente con su cortejo de miseria. Esta restricción forma parte integrante de nuestro sistema social; la miseria que resulta entra en el capítulo de imprevistos. Y si esto es así salta a la vista que una solución, conforme con la economía sexual, es imposible en el marco de esta sociedad. Nos persuadimos inmediatamente si analizamos las condiciones en que nuestros adolescentes alcanzan su ma-

durez sexual. Dejaremos de lado las influencias determinadas por la diferencia de clases para fijarnos solamente en la acción de la atmósfera ideológica y de las instituciones sociales.

1.- Para empezar, el adolescente debe superar una montaña de inhibiciones interiores, acumuladas por la educación antisexual. En general, su genitalidad, o bien está totalmente inhibida (lo que es verdad sobre todo para las muchachas), o bien se halla perturbada o es desviada en dirección homosexual. Así pues, ya por su constitución interna, el adolescente no está a la altura de su cometido: entablar relaciones heterosexuales.

2.- Su madurez sexual biológica ora está inhibida neuróticamente, ora, como es muy frecuente, el infantilismo psíquico, la fijación en actitudes infantiles hacia los padres, ha dado lugar a un desequilibrio entre la madurez psíquica y la madurez física.

3.- Entre la gente pobre, los adoles-

centes están con frecuencia, también físicamente retrasados. En ese caso, hay un subdesarrollo, tanto físico como psíquico en presencia de la madurez sexual.

4.- Además del considerable tabú que pesa sobre la sexualidad adolescente hay que añadir todavía no solamente la falta absoluta de asistencia social, sino también, y sobre todo, una serie de medidas destinadas a impedir la práctica del acto sexual. Por ejemplo:

a) La oposición activa una información real: de los adolescentes en todo lo que atañe a los problemas de su sexualidad. Eso que se ha puesto de moda bajo el nombre de "educación sexual", no es más que una engañifa que aumenta la confusión, pues parte de principios lógicos y huye de las legítimas consecuencias. Así, se explica a las muchachas de catorce años la naturaleza de la menstruación, pero se vela con sumo cuidado el misterio de sus excitaciones sexuales. Vemos confirmada con esto, nuestra afirmación en otros pasajes: la explicación meramente biológica de la vida sexual es una mera diversión. A los adolescentes no les interesa mucho saber cómo se juntan el óvulo y el espermatozoide para realizar el "misterio" de un nuevo ser viviente; al contrario, se interesan muchísimo por el "misterio" de sus excitaciones sexuales contra las que luchan desesperadamente. Pero, qué argumentos lógicos podrían aducirse para impedir a los adolescentes el acto sexual, si se les dice toda la verdad: que ya han llegado a la madurez biológica para las relaciones sexuales y que sus preocupaciones y dificultades nacen del forcejeo de su sexualidad todavía insatisfecha? De esta manera, la "educación sexual" aumenta los problemas de la adolescencia. La pseudoinformación y la negación sexual de los adolescentes es la prolongación lógica de la sexualidad desfigurada en la infancia.

b) Los problemas de la vivienda y de los métodos anticonceptivos. Si ya la escasez de viviendas crea dificultades casi insuperables para que las parejas de trabajadores adultos estén solas sin ser molestadas, ese problema es para los jóvenes un martirio, mudo pero terrible. Es bien significativo que nuestros reformados

sexuales, casi siempre tan como pasivos, ni siquiera mencionen la cuestión. Qué podrían responder a un muchacho desenvuelto o a una joven sin tapujos que les preguntaran por las razones que tiene la sociedad para no ocuparse de ellos tampoco en este aspecto? Prefieren, sin duda recordar a los jóvenes sus "responsabilidades" predicándoles tanto la importancia de las obligaciones que no se sentirán responsables de que los adolescentes, con el debido "sentido" de responsabilidad, se entreguen a las prácticas sexuales en portales, rincones, granjas, detrás de los vallados, siempre con el miedo de que les sorprendan.

Los métodos anticonceptivos: Esta es otra! Un joven que no se mordiera las palabras podría preguntar con ingenuidad por las razones que tiene la sociedad para no informar a la juventud sobre los mejores métodos anticonceptivos o, en caso de un eventual defecto de éstos, por qué no tiene médicos disponibles para remediar los entuertos.

Es evidente que en una sociedad que no reconoce las relaciones sexuales fuera del matrimonio, que no se preocupa tampoco de la higiene sexual de los adultos, tales cuestiones no reciben ni respuesta ni solución.

Es asimismo evidente que sin un cambio radical en la educación sexual infantil y sin una solución a los problemas de la vivienda y de los métodos anticonceptivos, sería irresponsable y peligroso aconsejar a la juventud que diera un paso al frente y practicara las relaciones sexuales. Este procedimiento no sería menos perjudicial que su contrario, la predicación de la continencia. Era preciso mostrar las contradicciones de la presente situación y la imposibilidad de una satisfactoria solución en las condiciones actuales. Espero haberlo conseguido. Sin embargo, si no somos unos charlatanes y unos cobardes, debemos afirmar el principio de la sexualidad juvenil, ayudar a los adolescentes en la medida de nues



tras fuerzas, y hacer cuanto nos sea posible para preparar la liberación definitiva de su sexualidad. Una tarea enorme y una enorme responsabilidad!

Quizás ahora comprendamos mejor la mediocridad y la inconsecuencia de la educación sexual impartida hoy. Sus características son: llega siempre demasiado tarde, se rodea de misterios, escamotea la cuestión esencial, el placer sexual. Vistas las contradicciones de la situación presente, actúan con mayor lógica aquellos que se oponen a toda educación sexual. Hay que combatirlos porque son enemigos de la verdad científica con todas sus consecuencias, si bien, en cierto modo, su posición es más franca que la de esos supuestos reformistas, convencidos de que sus innovaciones serán la panacea universal. Lo que en realidad consiguen es oscurecer más la verdadera situación y velar la necesidad de una transformación a fondo de nuestra existencia moral.

Eso no significa, naturalmente, que se deba proceder como el clérigo P., citado más arriba. En los casos particulares, tras un detenido examen de la situación social, síquica y económica del interesado, el sexólogo con sejero no se opondrá, sino que, al contrario, recomendará el acto sexual a todos los adolescentes calificados de aptos. La ayuda individual y las medidas sociales son dos cosas muy distintas.

Desde el punto de vista social, la situación permanece inalterada: los niños reciben una educación que les abrirá las puertas del ascetismo, y los adolescentes llevan grabada la idea de que la continencia es requisito indispensable de la cultura, o que la masturbación puede consolarle hasta que se casen como Dios manda. Soportar esta situación mano sobre mano no es ningún motivo de orgullo. Es una de las muchas vergüenzas de nuestro tiempo. La política sabe muy bien cuáles son los verdaderos peligros de la ciencia. La contradicción entre la colectivización creciente de la vida, y la atmósfera negadora de la sexualidad juvenil para la cual no hay solución en la sociedad autoritaria. Mientras la juventud languidecía en brazos de la familia, mientras las muchachas al máximo de su represión sexual, expuestas a unas pocas excitaciones, esperaban al marido que pagara sus gastos, mientras los mucha

chos vivían en continencia, se más turbaban o hacían sus visitas a las prostitutas, mientras todo eso ocurría, no preocupaban demasiado el sufrimiento mudo, la neurosis o la brutalidad sexual. En las condiciones actuales, las necesidades sexuales, que luchan por su liberación, encuentran la oposición simultánea de la educación y de los prejuicios sociales. El campo de batalla está lleno



de víctimas individuales que sucumben a su dolor. Nada ha cambiado con las palabras huecas de los reformadores de la sexualidad y con los buenos consejos de "diversión en el deporte y los libros", "lecho duro", "abstinencia de carne".

Estoy seguro que la juventud actual conoce tiempos mucho más difíciles que, por ejemplo, la juventud de principios de siglo. Entonces era todavía posible vivir en la represión total. Hoy, todas las fuentes de la vida juvenil se han abierto un cauce, pero la juventud carece de disposición psicológica y de apoyo social para acercarse al agua y aplacar su sed. Desandar lo andado tampoco es posible.

La crisis sexual de la juventud es un aspecto de la crisis general del orden social autoritario. No puede esperar una solución en su ámbito.

¿QUIEN FUE KARL KORSCH ?

Nació en 1886 en Tostedt, en las tierras de Luneburgo. Su familia era de clase media.

Cursó estudios de derecho, economía y filosofía en Munich, Berlín, Génova y Jena.

En 1913 se casa con Hedda Gagliardi, con la que tendrá dos hijos.

Entre 1912 y 1914 residió en Inglaterra, donde militará bastante tíbiamente en la Sociedad Fabiana.

La primera guerra mundial lo regresa a Alemania. Movilizado, actúa como oficial.

En 1919 entra al U.S.P.D. (partido socialista alemán independiente, de tendencia centrista, entre cuyos integrantes se encontraban Kautsky y Hilferding); y enseguida, al V.K.P.D. (partido comunista alemán unificado), tras la escisión del partido socialista en el Congreso de Halle (octubre 1920) que condujo a la unificación del grupo Espartaco fundado por Rosa Luxemburgo, de la mayoría del partido socialista y del partido comunista (Berlín, diciembre 1920).

Entre 1912 y 1922 escribe numerosos artículos en la revista Die Tat: "La conmoción de las ciencias de la naturaleza por Alberto Einstein", dos estudios contra Kautsky y por la defensa de la concepción materialista de la historia, entre otros. Edita, con prefacio y notas propias, en 1922 las Glosas marginales al programa del partido obrero de Marx. De 1924 a 1925, dirige el órgano teórico del partido comunista, Die Internationale.

En 1923, es nombrado profesor de derecho de la Universidad de Jena. Alemania vive la experiencia de la República de Weimar.

Ministro comunista de Justicia en Turingia durante unas semanas (octubre-noviembre 1923), y diputado comunista en la Dieta de Turingia.

En 1923, publica su principal obra: MARXISMO Y FILOSOFIA (Marxismus und Philosophie). Las dos obras fundamentales del marxismo filosófico de inspiración hegeliana: "Historia y Conciencia de Clase de Lukacs, y "Marxismo y Filosofía" de Korsch, aparecieron el mismo año (1924), fueron combatidas por las ortodoxias social-demócrata y comunista como herejías idealistas y revisionistas y no llegaron a fundar una filosofía marxista, ni un marxismo abierto y/o crítico. Pero, contra-

riamente a Lukacs, Korsch no cae en la autocritica; sino que pasa incluso a la anticritica, y hace en 1930, una segunda edición, revisada y aumentada. El error de Korsch fue haber tenido razón demasiado pronto?

Vivió en Berlín desde 1924.

De 1924 a 1928, es diputado en el Reichstag; en 1926, es uno de los tres diputados que votan contra el tratado germano-ruso, "alianza del militarismo alemán y el bolchevismo chauvinista". Miembro de la III Internacional, participa, en 1924, como delegado de la comisión del programa, en el V Congreso Mundial de la Internacional. Denuncia, a partir de 1925, "el imperialismo rojo". Es excluido del partido comunista en 1926.

Korsch y otros excluidos se organizan alrededor de la revista Kommunistische Politik. Después de inquietudes internas, un grupo de opositores de izquierda publica Gegner (Adversario). En esta última, publicó en 1932 sus "Tesis sobre Hegel y la revolución".

A partir de 1928, no tiene más relaciones con ninguna organización definida. Los movimientos de ultraizquierda se dispersaban. Korsch había establecido contactos con la oposición centralista democrática en la URSS, que reclamaba una lucha proletaria contra el P.C. ruso. Pero el grupo sucumbió al régimen estaliniano. Y el movimiento sindicalista opositor, por el cual Korsch -que se interesaba por Bakunin- manifestó una cierta simpatía, no lo tomó en cuenta.

Poco antes de la llegada de Hitler al poder, hace una nueva edición prefaciada del primer volumen de El Capital. Abandona Alemania en 1933. Pasa a Inglaterra, reside un tiempo en Dinamarca donde frecuenta cotidianamente a Bretch. Los dos amigos trabajan juntos. Su amistad duró una treintena de años, hasta la muerte de Bretch, en 1956. Este consideraba a Korsch como su "profesor" (Lehrer).

Emigra a EE.UU en 1936.

En 1938, publica en inglés un libro sobre Karl Marx, de orientación ya no filosófica, sino económica, sociológica e histórica.

Antes, durante y después de la segunda guerra mundial, escribe en diversas revistas norteamericanas de izquierda. En 1950, da una serie de conferencias en Alemania y en Suiza. Las "Diez tesis sobre el marxismo hoy" constituyen el resumen de la conferencia dada en Zurich, es el canto del cisne.

Korsch continúa, no obstante, escribiendo.

De una vida material modesta, pero correcta. Agonizó en su vejez, con una enfermedad que afecta las células del cerebro.

Muere en 1961, en Cambridge, Massachusetts.

Dejó numerosos inéditos.

Destino?

Podemos resumir de la siguiente manera la evolución del pensamiento korschiano:

- Pasa de una valoración positiva de Lenin como redescubridor de la praxis marxista, a una posición de abierto ataque al leninismo, al que considera, después de una lectura crítica de "Materialismo y Empiriocriticismo", como una regresión intelectual a la filosofía pre-trascendental. En 1930, en su "Anticritica", que es la respuesta a las críticas recibidas por su libro "Marxismo y Filosofía" (1923-24), diferencia drásticamente su concepción de la dictadura del proletariado, de la deformación burocrática soviética, del concepto originario de Marx. "Por esto declaramos expresamente que la continuación de la lucha proletaria, que en "Marxismo y Filosofía" llamábamos dictadura ideológica, se distingue en tres aspectos del sistema de opresión intelectual que, en nombre de lo que se llama dictadura proletaria, se ejerce hoy en Rusia. Primero: es una dictadura del proletariado, no una dictadura sobre el proletariado. Segundo: es una dictadura de la clase y no del partido o de los dirigentes del partido. Tercero, y sobre todo: es una dictadura revolucionaria, un simple elemento de transformación social radical que, con la supresión de las clases y de sus antagonismos, crea las condiciones para la desaparición del estado, y, al mismo tiempo, para la desaparición de toda construcción ideológica... En sus mismos fines, al igual que en sus medios, el socialismo es una lucha en pro de la realización de la libertad."

- Su pensamiento cada vez menos teórico, se torna cada vez más preocupado por una aproximación científica, en el sentido de las ciencias sociales, a la realidad. En cuanto a su postura, a nivel práctico, tiende a una iniciativa directa, popular, desde "abajo" por parte de los trabajadores. Al partido sólo lo concibe en función de la democracia directa, de fábrica. Los "Consejos de Trabajadores" siguen sien-

do para él la célula clave de una sociedad socialista; exige de ellos no sólo una función directiva, sino también una finalidad autoeducativa. Es consecuente con los conceptos vertidos en uno de sus primeros trabajos: "Was ist Sozialisierung?" ("Qué es Socialización?", 1919): "Toda socialización, que ha de tener en cuenta tanto los intereses de los productores como los de la clase obrera, debe satisfacer la exigencia de participación de los obreros en la administración de las fábricas en el sentido de una administración de los asuntos de los trabajadores por parte de los trabajadores mismos y, por consiguiente, como participación de los trabajadores en las decisiones sobre los modos y formas de llevar a cabo la producción".

Tesis Sobre Hegel y La Revolución - KARL KORSCH

-I-

Sólo se puede comprender la filosofía hegeliana y su método dialéctico en su conexión con la revolución.

1) La filosofía hegeliana ha salido históricamente del movimiento revolucionario de su tiempo.

2) Ha cumplido la tarea de traducir al pensamiento el movimiento revolucionario de su tiempo.

3) El pensamiento dialéctico también es revolucionario en cuanto a la forma:

a - Separación de los datos inmediatos, ruptura radical con lo que existe, derrumbamiento, nuevo comienzo.

b - Principio del cambio y del desarrollo incesantes - del salto cualitativo.

4) Concurrentemente con el desarrollo ulterior de la sociedad burguesa, la tarea revolucionaria parecía inevitablemente en la filosofía y la ciencia burguesas.

No se puede criticar la filosofía hegeliana y su método dialéctico sin concebirla en conexión con el carácter histórico concreto del movimiento revolucionario de su época.

1) Es una filosofía, no la de la revolución en general, sino de la revolución burguesa de los siglos XVII y XVIII.

2) Incluso como filosofía de la revolución burguesa, no expresa todo el proceso de esa revolución, sino solamente su última conclusión. En este sentido, es una filosofía, no de la revolución, sino de la restauración.

3) Esta doble determinación a parece bajo forma de una doble limitación del carácter revolucionario de la dialéctica hegeliana:

a - En despecho de la disolución dialéctica de todos los elementos fijos, la dialéctica hegeliana termina en una nueva congelación; congelación del método dialéctico y, con él, de todo el contenido dogmático del sistema filosófico edificado sobre él por Hegel.

b - La punta revolucionaria contenida en el primer impulso del método dialéctico, Hegel, en la síntesis, la reduce artificialmente al "círculo", al restablecimiento del concepto de la realidad inmediata y a la reconciliación con esta realidad, a la glorificación de lo que existe.



Marx-Engels primero, y Lenin después de ellos, han "salvado" la dialéctica consciente al transferirla de la filosofía idealista alemana a la concepción materialista de la naturaleza y de la historia, de la teoría revolucionaria burguesa a la teoría revolucionaria proletaria. Este "rescate" ("hinüberrettung") sólo tiene -histórica y teóricamente- el carácter de una transición. Lo que éste ha creado es una teoría de la revolución proletaria no tal como ésta se ha desarrollado sobre su propia base, sino al contrario, tal como acababa de salir de la revolución burguesa; luego, una teoría marcada, desde todos los puntos de vista, tanto en el método como en el contenido por el jacobinismo, por la teoría revolucionaria burguesa.

Diez Tesis Sobre El Marxismo Hoy



1) En lo sucesivo carece de sentido preguntarse en qué medida la enseñanza de Marx y Engels es, en nuestra época, teóricamente admisible y prácticamente aplicable.

2) Toda tentativa para restablecer la doctrina marxista como un todo y en su función original de teoría de la revolución social de la clase obrera es hoy una utopía reaccionaria.

3) Sin embargo, para bien como para mal, elementos fundamentales de la enseñanza marxista, conservan su eficacia después de haber cambiado de función y de teatro. Además, la praxis del antiguo movimiento obrero marxista ha dado poderosos impulsos

a las divergencias prácticas que oponen hoy a los pueblos y a las clases.

4) El primer paso a dar, para reiniciar una teoría y una práctica revolucionaria, consiste en romper con ese marxismo que pretende monopolizar la iniciativa revolucionaria y la dirección teórica y práctica.

5) Marx no es sino uno entre los numerosos precursores, fundadores y continuadores del movimiento socialista de la clase obrera, hoy. No menos importantes son los socialistas llamados utópicos, del tiempo de Tomás Moro al nuestro. No menos importantes son algunos rivales de Marx, tales como Blanqui, y enemigos irreconciliables, tales como Proudhon y Bakunin. No menos importantes, en último resultado, son, los desarrollos más recientes tales como el revisionismo alemán, el sindicalismo francés y el bolchevismo ruso.

6) Particularmente críticos son, en el marxismo, los puntos siguientes:

a- El hecho de haber sido prácticamente subordinado a las condiciones económicas y políticas poco desarrolladas en Alemania y en todos los otros países de Europa central y oriental donde iba a adquirir una importancia política;

b- Su adhesión incondicional a las formas políticas de la revolución burguesa.

c- La aceptación incondicional de tomar el estado económico avanzado de Inglaterra como modelo para el futuro desarrollo de todos los países, y como condición objetiva previa a la transición al socialismo. A lo cual se agregan:

d- Las consecuencias de sus repetidas tentativas desesperadas y contradictorias, para romper esas condiciones.

7) De estas condiciones han resultado en efecto:

a- la sobreestimación del Estado como



instrumento decisivo de la revolución social.

b- la identificación mística del desarrollo de la economía capitalista con la revolución social de la clase obrera.

c- el desarrollo ulterior ambiguo de esa primera forma de la teoría marxista de la revolución por el injerto artificial de una teoría de la revolución comunista en dos fases; esta teoría, dirigida por una parte contra Blanqui, por otra contra Bakunin, escamotea del movimiento presente la emancipación real de la clase obrera, y la expulsa hacia un porvenir indefinido.

8) Aquí se encuentra el punto de inserción del desarrollo leninista o bolchevique; y es bajo esa nueva forma que el marxismo ha sido transferido en Rusia y en Asia. Simultáneamente, se ha operado el desarrollo del socialismo marxista, el cual, de teoría revolucionaria se ha convertido en pura ideología. Esta ideología podía estar y ha estado subordinada a toda una serie de objetivos diversos.

9) Es bajo este punto de vista que conviene juzgar con espíritu crítico a las dos revoluciones rusas de 1917 y 1928, y es bajo este punto de vista que hay que determinar las funciones cumplidas hoy por el marxismo, en Asia y a escala mundial.

10) El poder de disponer de la producción de su propia vida no resultará del hecho, por los obreros, de ocupar las posiciones abandonadas, sobre los mercados internacionales y sobre el mercado mundial, por la concurrencia autonegadora y autollamada libre de los propietarios monopolistas de los medios de producción. Este poder sólo resultará de la intervención concertada (planmäßig) de todas las clases, hoy excluidas, en una producción que, ya hoy, tiende bajo todas las relaciones hacia la regulación monopolista y planificada.

Filosofía y Letras: Autogestión o Derrota

DANIEL ALEGRE

Un pueblo fuerte no necesita líder.

EMILIANO ZAPATA

Al formarse el cuerpo de Delegados de FyL, se realizaba la impugnación por parte de los estudiantes independientes al CEFyL. Esta dirección burocrática-reformista pretendía representar los intereses de los estudiantes, cuando lo que efectivamente hacía era diluir la oposición estudiantil que se manifestaba en forma esporádica y dispersa. En la nueva forma organizativa existe, empero, una coexistencia peligrosa: la del movimiento independiente antiautoritario y la de las diversas formas autoritarias llamadas eufemísticamente "tendencias". Estos aparatos pequeño-burocráticos están hoy apareados al movimiento verdadero: el independiente, que es realmente de base, pero no tardarán (algunas no tardaron, ya lo han hecho) en manifestar su posición de profetas del movimiento estudiantil. no tardarán en mostrar su sectarismo (ellos tienen la verdad). Se trata, entonces, de establecer en forma clara la diferencia existente entre estos sacerdotes de la ideología (en el sentido que Marx daba al término: las ideas que sirven a los amos) y el verdadero promotor del proceso actual: el estudiante independiente antiautoritario. Solamente a partir de esta diferencia fundamental, puede aceptarse la unidad en la acción con las diversas "tendencias".

Para superar la desinformación del estudiante independiente producida por el fárrago verbosísimo de estas sectas mesiánicas, debemos establecer una real información.

Es necesario repetir que si el movimiento estudiantil llegó a plantearse un gobierno paralelo fue por la presencia continua del estudiante independiente organizado en formas no autoritarias, y no por los doscientos o doscientos veinte "militantes" (profesionales de la ideología) de "tendencia". Que los independientes son mayoría tanto en los prácticos acti-

vos como en el Cuerpo de Delegados (CdD)? Que si fueron posibles las movilizaciones fue porque los independientes le dieron su fuerza, y no los "slogans" y firmitas de las sectas en sus cartelones?. Que las exigencias de ese momento no quedaron en el aire porque los independientes se encargaron de reafirmarlos en los prácticos y en la calle?. Todo esto y más es lo que tratan de ocultar las diversas "tendencias" (que por fin coinciden en algo).

Nadie se ha dado cuenta aún que la forma de realización del CdD es la forma de la autogestión: elección en cada práctico de delegados (que pueden ser removidos por esta base en cualquier momento), estos delegados y los otros de la misma materia, constituyen el cuerpo de delegados de materia, quienes a su vez eligen delegado de materia, quien pasa a integrar el ejecutivo del CdDdeFyL, cuya función es coordinar lo que las bases decidan (Boletín nº2 del CdDdeFyL).

Se ve acá claramente la significancia del CdD: debe llevar en alza la bandera de la autogestión. Se trata, para nosotros, de comprender claramente qué significa la autogestión (teórica y prácticamente), de hacer consciente lo que se dio espontáneamente. Es la única forma de evitar la derrota de la autogestión por las "tendencias" autoritarias.

Qué es la autogestión?

Es el proyecto de una creatividad liberada. El proyecto del dominio de todos los hombres sobre su propia historia en todos los niveles. Su manifestación concreta se da en la forma de los Consejos Obreros: los Consejos Obreros, la forma política bajo la cual la emancipación económica podrá ser realizada, concentran en ellos todas las formas de decisión y ejecución, federándose por medio de delegados responsables ante la base y revocables en cualquier momento. En nues-

tro caso, bajo el dominio de las formas escindidas, es el CdD.

La teoría en la práctica?

En varios prácticos (socio, psico) se estableció en la base activa que el delegado fuera rotativo. Todos iban (y lo eran) a representar el práctico en las reuniones de materia, co-

to de una coherencia liberadora, obra de todos y de cada uno, la intervención libre y consciente en la creación de la Historia: la abolición real de toda división en clases y la supresión del reinado de la economía. Este movimiento revolucionario debe ser al mismo tiempo la crítica vivien-



mo delegados.

Otro ejemplo?

En un práctico de Introd. a la Filo circuló esta carta, firmada por uno de los integrantes del práctico:

"Compañeros:

A la coherencia opresiva de una clase particular para mantener a la humanidad en la Prehistoria, el movimiento revolucionario -producto directo e involuntario de la dominación capitalista burguesa- ha opuesto desde hace más de un siglo, el proyec-

to del modo de vida actualmente existente y la negación que lleva en ella todos los elementos de su superación posible.

Si el proyecto revolucionario permanece fundamentalmente el mismo: la abolición de la sociedad de clases, es porque en ninguna parte las condiciones han sido radicalmente transformadas. Se trata de retomar este proyecto con un radicalismo y una coherencia acrecentados por la experiencia del fracaso de sus antiguos portadores, a fin de evitar que su realización fragmentaria arrastre a una nueva división de la sociedad.

La dominación consciente de la historia por los hombres que la hacen, he aquí todo el proyecto revolucionario.



Perdida la llave del querer-vivir, todas las puertas se abren sobre tumbas. Pero, me sitúo en el conflicto generalizado que va desde la querrela doméstica hasta la guerra revolucionaria, y he apostado en favor de la voluntad de vivir. Lo que reivindico exigiendo el poder de la vida cotidiana contra el poder jerarquizado (dado en el Este como en el Oeste, en el Norte como en el Sur, bajo formas aparentemente diversas a las que la mirada histórica penetra y descubre como continuidad forzada), es todo.

En la medida en que el especialista (sociólogo, psicólogo, etc.) participa en la elaboración de los instrumentos que condicionan y transforman el mundo, prepara la revuelta de los privilegiados. Hasta el presente una revuelta similar ha recibido el nombre



de fascismo. Esencialmente, es una revuelta de ópera -acaso Nietzsche no había visto en Wagner un precursor?- en la que los actores durante mucho tiempo mantenidos al margen (en las incubadoras-universidades, por ejemplo), o estimándose cada vez menos libres (en los trabajos oficinesco-burocráticos-deteriorantes, por ejemplo), a menudo reivindican los primeros papeles (vgr.: nuestros "jóvenes intelectuales" integrando las filas del desarrollismo, haciendo la danza de los siete velos frente a nuestro apa-

rato burocrático-militar aún en el poder). Hablando clínicamente, el fascismo es la histeria del mundo espectacular empujado hasta el paroxismo. De la situación en Argentina, a la situación en Brasil, hay un sólo paso. Mundo espectacular, porque cada vez somos más pacientes, espectadores de lo que sucede en la realidad (ella pasa a nuestro costado).

Si alguno arroja estas páginas a la basura porque se resulta horrible, habrá hecho un gesto más bello que si la lee, la comprende a medias, las lee, las comprende a medias, y pide una memoria amplificada gracias a la cual pueda probarse a sí mismo que es un hombre cultivado e inteligente, es decir, un imbécil.

Será preciso que más tarde o más temprano se comprenda que las palabras y las frases que empleamos van aún con retraso respecto de la realidad; en otras palabras, que la distorsión y la torpeza de mi manera de expresarme muestra que estoy en el centro, en la frontera confusa en la que se libra el combate infinitamente complejo del lenguaje secuestrado (condicionamiento) y del lenguaje liberado (poesía). Me resulta preferible aquel que me rechaza por impaciencia, porque mi lenguaje no es todavía la auténtica poesía, es decir, la construcción libre de la vida cotidiana.

Daniel A.
11/VII/71".

Se entiende qué es lo que sucedió en el primer cuatrimestre en FyL? Frente al concepto de dirección centralizada oponemos el concepto de organización, por medio del CdD de FyL.

Frente al manejo de las "tendencias" por un "frente único, centralizado (por ellos), bla, bla, bla, etc." que sólo serviría para un mejor manejo por parte de los "profesionales de la política", de las decisiones de base (como ya lo está ocurriendo en el receso de este cuatrimestre) oponemos la autogestión, bajo su forma: el CdD de FyL.

En la medida en que se pierda de vista la perspectiva de la autogestión en FyL se avanza hacia la derrota del proceso iniciado en el primer cuatrimestre de 1971.

Se debe entender que nuestro apoyo no es a quienes integran hoy el CdD sino a su forma organizativa**

Universidad De Clase



Movimiento Estudiantil

FUNCION DE LA UNIVERSIDAD BURGUESA

Para plantear correctamente la problemática de la Universidad, así como de toda otra institución educativa, es imprescindible partir del concepto de división del trabajo. Históricamente, surge primero la división biológica y familiar del trabajo, según sexo, edad y vigor físico a la que se van superponiendo otras divisiones. El progreso de la sociedad humana exigió una división técnica del trabajo, racionalmente necesaria, impuesta por el manejo de los diversos instrumentos, división técnica que degeneró en división social, al insertarse las desigualdades funcionales en una escala de privilegios y jerarquías. Se originó así la sociedad dividida en clases y la propiedad.

La división del trabajo tiene múltiples expresiones: separación campo-ciudad, división internacional del

trabajo, etc. Pero su manifestación más significativa, y la que aquí nos interesa, es la separación del trabajo intelectual del trabajo material, formándose dentro de la clase dominante un sector de individuos que se dedican exclusivamente a especulaciones teóricas sobre las distintas regiones del pensamiento "puro" (Marx, "La Ideología Alemana"). Agreguemos que con el ascenso histórico de la burguesía la educación deviene "instrucción pública" y se extiende a amplios sectores de las clases dominadas, aunque sólo sea en el ciclo primario, fundamentalmente.

En el capitalismo, hasta las mismas clases dominantes están sometidas a la división del trabajo (a diferencia de la antigüedad grecorromana).

El desarrollo del capitalismo intensifica la oposición trabajo intelectual-trabajo físico, diferenciando a la actividad intelectual en diversos dominios separados, que toman independencia y autonomía, enfrentándose entre sí, produciéndose así tipos particulares de especialistas: juristas, economistas, historiadores, sociólogos, etc. (Georges Lukacs, "Max Weber y la decadencia de la ideología burguesa").

Así, la división del trabajo en el plano del conocimiento se cristaliza en instituciones (científicas y culturales) con sus respectivos cuadros y jerarquías, sus aparatos y valores correspondientes.

De este modo, los conocimientos pasan a depender de institutos distintos, aunque ligados a través de una entidad abstracta que se llama cultura.

La estructuración de esos diversos institutos en una misma institución, dio por resultado la Universidad. Esta surgió de la división social del trabajo, (aunque se intente justificar por las necesidades "objetivas" de la división técnica), a la que, a su vez, institucionaliza y reproduce transformando en jerarquía de prestigio y rentas, en funciones de gestión y de dirección, a las relaciones "técnicas" de sectores y dominios, procedimientos y métodos, conceptos y teorías.

La función actual de la Universidad es, pues, actualmente, adaptar a la división social del trabajo productivo, es decir a las exigencias cada vez más inmediatamente coercitivas del mercado, la división técnica del

trabajo intelectual y de los conocimientos. La ciencia, hoy menos que nunca, no puede ser separada de la política, ya que se ha convertido en un medio de producción, lo que la exime de toda posible inocencia (H. Lefebvre, "La Revolution Urbaine"). De lo antedicho sacamos las siguientes conclusiones:

I

Las clases dominantes necesitan justificar y legitimar ideológicamente, la estructura injusta de la sociedad dividida en clases. Por dos razones: -para lograr el autoconvencimiento necesario que dé seguridad a su conducta cotidiana. La burguesía identifica ideológicamente su progreso propio con el progreso de la humanidad. Progreso de una clase que se apropia privadamente, los medios -sociales- de producción;

-y para que las clases dominadas, impresionadas por el despliegue del aparato cultural-ideológico acepten la sumisión.

II

En la sociedad burguesa, pues, la cultura, el arte, la filosofía y la ciencia, están marcadas por la intencionalidad histórica de la clase burguesa. No obstante, rebasan el destino histórico de esta clase -el basurero de la historia. El arte, la ideología que más se distancia de la estructura socioeconómica de la sociedad, se resiste a la base real, razón por la cual trasciende a la clase que lo sustenta, transmitiendo, en las expresiones más geniales, su mensaje en lo que éste tiene de liberador, a las futuras generaciones socialistas. Lo mismo se puede decir de la filosofía que es la ideología más autorregulada, cuyo contenido utópico trasciende las fronteras de la realidad establecida y plantea un proyecto del hombre y de la organización social. La ciencia y la técnica, instrumentadas por la burguesía, han contribuido al desarrollo de las fuerzas productivas, permitiendo, hoy, a la humanidad, plantearse la destrucción de la sociedad capitalista y a bordar el tránsito socialista al comunismo. Cada conquista de la ciencia en el capitalismo, sin embargo, significa el empobrecimiento de lo humano, la agresión genocida, alimentar

los aparatos de poder y de dominación sobre el hombre y la mujer.

III

Tal es la función de la Universidad burguesa dentro del modo de producción capitalista: legitimar teórica y prácticamente el dominio y la explotación de clase, la formación de cuadros dirigentes y medios, técnicos y agentes reproductores de la ideología alienada-alienante del sistema establecido.

LA CONDICION ESTUDIANTEL

La condición estudiantil, que no es condición de clase, tiene ciertos rasgos característicos que la diferencian de toda otra condición:

- su transitoriedad, ya que dura hasta la consecución del título;
- su escasa inserción dentro de la estructura productiva que le permite cierta movilidad intelectual. Movilidad intelectual que, de no volcarse a la práctica revolucionaria, no hace sino confirmar el rol social del estudiante como consumidor pasivo de "cultura", y desde luego, privilegia do.

Es preciso romper aquí, con una óptica estática y pedante de la izquierda tradicional y el populismo, que lleva a un desprecio indiscriminado del estudiante por su extracción social. Esta concepción inmovilista ha sido refutada por los hechos mismos: las "rebeliones" estudiantiles en los más diversos lugares del mundo. El enfoque correcto, dialéctico, acentúa menos en su origen social (de dónde viene), que en su futura inserción como trabajador intelectual dentro del trabajador colectivo (adónde va), ya sea productivo (técnico, ingeniero, etc.) o improductivo pero socialmente necesario (médicos, sociólogo, payaso, sicólogo, etc.).

Marx lo expresa claramente:

"Para ser productivo, no es necesario trabajar la materia, basta con ser un órgano del trabajador colectivo, cumpliendo una función dentro de él" ("El Capital", T. III).

Trabajador colectivo, constituido por la totalidad de las unidades de producción (en el régimen capitalista, las empresas capitalistas), dentro del cual va tomando creciente importancia el trabajador intelectual, fenómeno que se inscribe dentro del

actual proceso de transición del trabajo material al trabajo intelectual (desgaste de energía mental). Este proceso se explica a partir del crecimiento de las fuerzas productivas y el progreso técnico-científico de la posguerra. Desde luego, este proceso de reintegración del trabajo intelectual en la estructura productiva sólo es una tendencia que recién comienza a manifestarse en los países capitalistas atrasados.

Existen dos razones fundamentales que explican la "rebeldía" estudiantil: la., de orden subjetivo: el clima de opresión de la Universidad. La enseñanza oficial considera al estudiante como un objeto receptivo-pasivo, imponiéndole, autoritariamente, planes de estudio arbitrarios, sometidos a la dictadura de los exámenes y de los profesores, irracional, lo cual lo empuja a una "rebeldía visceral" (1).

2da., de orden objetivo: la crisis de las anticuadas estructuras de formación y calificación profesional, y la incapacidad del sistema capitalista de absorber la superpoblación estudiantil (2).

(1): "Hoy no nos une una teoría abstracta de la historia, sino la náusea existencial por una sociedad que charla acerca de la libertad y reprime sutil y brutalmente los intereses y las necesidades inmediatas de los individuos y de los pueblos que luchan por su emancipación económica social. Esta dialéctica radical, ya que concierne al hombre total, de sentimiento y emoción (Marcuse), donde la teoría representa la expresión hecha consciente de esta dialéctica, nos une hoy más sólidamente que nunca con esta sociedad autoritaria estatizada, y hace posible una radical unidad de acción de los anti-autoritarios, sin programas partidarios ni pretensiones monopólicas."

Rudi Dutschke: "Las contradicciones del capitalismo tardío, los estudiantes antiautoritarios y su relación con el Tercer Mundo".

(2): "Cualquiera que vaya al colegio más allá de la edad obligatoria, acepta, más o menos a sabiendas, el principio de concurrir a una selec-

UNIVERSIDAD Y POLITICA

No es en el campo universitario donde se juegan las batallas decisivas contra el régimen capitalista, sino mas bien donde se reflejan las contradicciones en que se debate el sistema global, contradicciones que, vividas en un cierto nivel de conciencia por el estudiantado, lo llevan a alinearse y definirse políticamente, frente a la sociedad dividida en clases: con el proletariado y los oprimidos en general, o a aceptar la sujeción que las clases dominantes ejercen sobre el resto de la sociedad. Por la revolución socialista o por el capitalismo, ya sea dependiente o autónomo nacional. Cualquier otra disyuntiva es ideológica y pro-burguesa: "pueblo o antipueblo", "peronismo o antiperonismo".

La Universidad es campo fértil para las minorías activas de estudiantes politizados por cuanto la educación y la investigación científica, que insumen fuertes inversiones sociales que sólo son rentables a largo plazo tienen que ser forzosamente descuidadas por el régimen capitalista (y

ción que ha de colocarlo en una posición social tanto o más elevada. En el momento en que las puertas de la enseñanza se abrieron, o mejor, fueron forzadas, por un empuje de masas, la concreción de aquella perspectiva de movilidad social se desvanece. La instrucción se ha descalificado, el estudiante descubre antes, la propia "misericordia" como un engaño, la imposibilidad de transformarse en un "cuadro". Después - y el paso es breve, pues tiene a sus espaldas no una adquisición ideológica, sino la crisis de una situación real, material- advierte la incongruencia de la misma estratificación que le es propuesta, como sistema "irracional" o como "sistema injusto". El crecimiento cultural mismo empieza a entrar en tensión con su reducción a mercancía. Producto del sistema la cultura se le vuelve en contra, se convierte en arma crítica, se descubre limitada por una unidimensionalidad social intolerable."

Rossana Rossanda y otros: "Tesis sobre la escuela".

más si es dependiente, ya que cuenta con menos recursos que una metrópoli avanzada) que busca la ganancia en el término más corto posible. De allí el papel activo de impugnación que juegan y que jugarán cada vez más en lo sucesivo, las minorías contestatarias del estudiantado. Único "movimiento" estudiantil real, puesto que las "mayorías silenciosas" que aceptan el statu quo, carecen de valores ideológicos aglutinantes, por la decadencia total que vive la ideología burguesa, que le permitan cohesionarse y actuar como fuerza activa de apoyo al sistema establecido. Se acabó la época de la "buena conciencia" burguesa del capitalismo liberal, y queda al descubierto el corrupto cinismo tecnocrático. Estas minorías contestatarias surgen dentro del estudiantado, porque gran parte de los estudiantes son ajenos o poco asimilables a la opresión de la esfera productiva de las fábricas y a la rutina burocrático-oficinesca, lo que les permite reflexionar críticamente sobre las verdaderas posibilidades de la sociedad y llegar a alcanzar una cierta conciencia crítica. No está totalmente adormecida en ellas la capacidad imaginativa y la fantasía, reprimidas por el orden establecido. Se agrega a ello, el proceso de pauperización de las clases medias agudizado a partir de la toma del poder político por parte de la burocracia militar en junio de 1966, el cual constituye el factor objetivo de la radicalización estudiantil.

La actual Universidad latinoamericana es el producto del "trasplante" de la estructura universitaria francesa del período napoleónico, acondicionada a la realidad colonial primero y semicolonial después, latinoamericana y al carácter agroexportador y monocultor de su economía. Sobre sus defectos se ha extendido ampliamente el profesor Darcy Ribeiro en su obra "La Universidad Necesaria" y es innecesario insistir sobre ello, pero lo que sí es necesario es desenmascarar la óptica reformista burguesa de este académico "desarrollista" que fuera ministro de cultura del régimen de Joao Goulart. Ribeiro llega a la masturbación intelectual de concebir una transformación de la universidad actual, anticuada y "disfuncional" (para emplear

la jerga de la sociología imperialista que abunda en la obra de Ribeiro) en una universidad "necesaria". Pero necesaria, para quién? Para las clases dominantes, ya que Ribeiro en ningún momento plantea la necesidad de la revolución social, única condición real de posibilidad para una verdadera transformación radical de la universidad. Más aún, como buen reformista, reemplaza el concepto marxista de revolución, por el de "aceleración evolutiva", piedra de toque de la ideología académico-burguesa que concilia mágicamente "Norteamérica, Japón, Alemania y los países socialistas" (sic!). Evidentemente, la universidad teórica concebida por Darcy Ribeiro es una universidad democrático-burguesa la cual, de hacerse realidad sería un hecho progresivo. Pero el hecho es que tal universidad es imposible, ya que imposible es la revolución democrático-burguesa (o "aceleración evolutiva", según el eufemístico apelativo ribeiriano). Las burguesías latinoamericanas no tienen nada que ver con sus congéneres europeas de siglos pasados, saben que su destino está indisolublemente ligado al del imperialismo yanqui, por lo que se conforman con ser sus socias menores. Ni siquiera son burguesías, ya que éstas son un producto específico del desarrollo histórico de Europa; su denominación más correcta es la adoptada por Gunder Frank: lumpenburguesías.

LA SITUACION NACIONAL

La apertura liberaloide iniciada con el reemplazo de Levingston por Lanusse y el montaje de la farsa democrático-parlamentaria no engaña a nadie ya que sería pecar de boludez suponer que la burocracia militar se replegará en sus posiciones. La descomposición de la democracia parlamentaria burguesa hace un hecho irreversible de la ingerencia de las FF.AA. en la gestión gubernamental. Semejante apertura, alentada desde USA, corresponde a una nueva estrategia de las clases dominantes: integrar al movimiento peronista, el único adecuado para dar una cobertura popular que permita el relajamiento necesario para viabilizar una estrategia de crecimiento económico y el reacomodo en la nueva división del trabajo internacional del sistema capitalista mundial.

Lo que se pretende es dejar en el vacío a las organizaciones armadas y aislar a la naciente vanguardia obrera cordobesa, tratando de polarizar a las fuerzas políticas -aquellas recuperables por el sistema, es obvio- en dos o más frentes formalmente opuestos, impidiendo todo intento de organización clasista e independiente del proletariado.

LA SITUACION EN EL MEDIO ESTUDIANTIL

En el ámbito estudiantil, recién ahora comienza la recuperación, después del golpe, científicamente calculado, de la intervención de la Universidad. No obstante, el estado del movimiento estudiantil es verdaderamente caótico, ya que las agrupaciones no sólo son incapaces de organizar, sino que además boicotean objetivamente, todo conato de constitución de un movimiento estudiantil masivo a partir de la espontaneidad organizada de las bases. Tales agrupaciones estudiantiles, se mueven en el pragmatismo político aún en aquellos casos en que se caracterizan por su purismo principista que no es sino rigidez dogmática y sectaria. Y decimos pragmatismo, porque lo que en realidad persiguen, tales agrupaciones de pequeños burocratas estudiantiles, es captar material humano de recambio para realimentar sus desgastadas maquinarias, partidarias o sectarias a nivel nacional a las que pertenecen y de las que son un reflejo. Pragmatismo, que explica su ceguera e incomprensión ante la especificidad del problema estudiantil, abandonando la Universidad a las clases dominantes, al dejar de lado la creación de trabajadores intelectuales revolucionarios que opongan a la lógica y estrategia de las clases poseedoras una ciencia revolucionaria latinoamericana íntimamente ligada a la lucha de las masas trabajadoras, y que se nieguen a insertarse positivamente dentro del sistema establecido.

POR UNA ESTRATEGIA PROPIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

La mentira sobre la objetividad de la ciencia queda al desnudo más manifiesto en los EE.UU., presunto paraíso de la investigación científica donde Empresa, FF.AA. y Universidad se abrazan fraternalmente bajo la pater-



nal dirección del Estado neocapitalista.

En Latinoamérica, las lumpenburguesías nacionales, con la aprobación del imperialismo, pretenden instrumentar la ciencia y la cultura para la consecución de sus objetivos de crecimiento económico sin desarrollo social.

Por estrategia independiente del movimiento estudiantil entendemos una estrategia no manejada por los partidos políticos tradicionales, los grupos ultraizquierdistas ni el populismo reformista de signo justicialista; aunque de ninguna manera establecida por encima de la lucha de clases.

El movimiento estudiantil deberá contar con una estrategia definida, una fluidez táctica, una programática coherente y no institucionalizable, para poder sortear:

- el obrerismo acrítico de las sectas;

- el populismo que niega la independencia política y organizativa del proletariado.

- la ceguera reformista de ciertas agrupaciones que mantienen la luda en el plano de lo meramente reivindicativo, dentro del marco académico; y que, en los hechos, ponen a la Universidad renglón aparte de la sociedad capitalista dependiente;

- el ultraizquierdismo que lleva al descuelgue de las bases y actúa como si se pudiera realizar una revolución dentro de la Universidad.

El movimiento estudiantil deberá, en tonces, estructurarse desde abajo, a partir de las bases, desbordando a las agrupaciones burocratizadas, ya que éstas no son representativas, impiden la discusión política necesaria y previa a toda acción organizada, y reproducen además los vicios de las organizaciones nacionales a las que pertenecen.

El objetivo del movimiento estudiantil debe ser doble: desenmascarar teóricamente y prácticamente la farsa del G.A.N. (Gran Acuerdo Nacional, contra la clase obrera), y fusionarse con el movimiento obrero combativo naciente, pero sin perder de vista los problemas específicos que plantea la lucha universitaria.

Los acontecimientos del presente año en el ámbito estudiantil, especialmente en la Facultad de Filosofía y Letras de Bs.As., demuestran profunda y rápida toma de conciencia del estudiantado, el cual ha establecido, creemos que irreversiblemente, una Universidad Crítica: crítica en acto de la universidad burguesa. Tenemos que hacer respetar nuestro derecho a la libre expresión y acción políticas. Tenemos que oponer a la enseñanza oficial, contracursos y cursos paralelos; boicotear a los profesores reaccionarios; criticar despiadadamente el contenido y la modalidad represiva de la enseñanza. Tenemos que atacar la relación educativa, alienada-alienante, pero siendo conscientes de que ésta es generada por el modo de producción capitalista, por el sistema mercantil. Tenemos que luchar contra el limitacionismo institucional e ideológico, pero sabiendo que hay otro limitacionismo anterior que opera disimuladamente, el limitacionismo estructural que implica toda sociedad dividida en clases.

En FyL de Bs.As. hubo un poder estudiantil de facto, una dualidad de

poder o un poder paralelo, pero no único poder real como plantearon algunas tendencias peronistas. Cuando, el poder burocrático-administrativo se siente impotente apela a la realidad de la policía y las fuerzas de represión.

Hay que contraponer al planteo tradicional de Gobierno Tripartito o de Cogobierno la consigna irrecuperable de AUTOGESTION ESTUDIANTEL-DOCENTE. Irrecuperable por cuanto el principio de autodeterminación en el que está basada, es incompatible con ese principio de autoridad y jerarquía inmanente a la sociedad burguesa, y que aún pervive en el socialismo burocrático de Estado.



NO SE TRATA DEL "PERFECCIONAMIENTO" O DE LA MODERNIZACION DEL SISTEMA DE ENSEÑANZA. SE TRATA DE UNA CRITICA RADICAL DEL SISTEMA EDUCATIVO. O LO QUE ES LO MISMO: DE LA CRITICA DEL SISTEMA SOCIO-ECONOMICO QUE LO PRODUCE, EL REGIMEN CAPITALISTA, YA SEA IMPERIALISTA O DEPENDIENTE. CRITICA RADICAL QUE EXIGE PASAR DE LA CONCIENCIA CRITICA A LA ACCION DIRECTA *

TESIS SOBRE LA COMUNA

cha contra Versailles, la fuerza popular al grado de la eficacia militar; pero, es preciso no olvidar que la revolución española se perdió, y la guerra misma, finalmente, en nombre de una tal transformación en "ejército republicano". Podemos pensar que la contradicción entre autonomía y coordinación dependerá en gran medida, del grado tecnológico de la época.

- VII -

La Comuna representa, hasta nuestros días, la única realización de un urbanismo revolucionario, al atacar sobre el terreno a los signos petrificados de la organización dominante de vida, reconociendo el espacio social en términos políticos, no creyendo que un monumento pueda ser inocente. Los que reducen esto a un nihilismo lumpenproletario, a la irresponsabilidad de los incendiarios, deben confesar, como contrapartida, todo lo que consideren como positivo y conservable en la sociedad dominante (veremos que lo es casi todo). "Todo el espacio ha sido ya ocupado por el enemigo... El momento de aparición del auténtico urbanismo será el momento en que se creen, en ciertas zonas, el vacío de esa ocupación. Lo que nosotros llamamos construcción comienza allí. Puede comprenderse con ayuda del concepto de agujero positivo forjado por el físico moderno". (Programa elemental de urbanismo unitario, Internacional Situacionista, Nro.6)

-VIII-

La Comuna fue vencida más por la fuerza del hábito que por la fuerza de las armas. El ejemplo práctico más escandaloso fue el rechazo de recurrir a la artillería para apoderarse del Banco de Francia, cuando tanta falta hacía el dinero. Durante todo el poder de la Comuna, el Banco permaneció como un enclave versallés en París, defendido por algunos fusiles y el mito de la propiedad y el robo. Los otros hábitos ideológicos fueron desastrosos en todo sentido (la resurrección del jacobinismo, la estrategia derrotista de las barricadas en recuerdo de 1848, etc.).

-IX-

La Comuna muestra como los defensores del viejo mundo se benefician siempre, en un aspecto u otro, de la complicidad de los revolucionarios; y sobre todo de aquellos que piensan la revolución. Es en este aspecto, que ambos piensan de la misma manera. El viejo mundo mantiene así, bases (la ideología, el lenguaje, las costumbres, los gustos) en el desarrollo de sus enemigos, y se sirve de ellas para reconquistar el terreno perdido. (Sólo escapa a él, irrevocablemente, el pensamiento en actos, natural, del proletariado revolucionario: la Oficina de Impuestos incendiada). La verdadera "quinta columna" está dentro del espíritu mismo de los revolucionarios.

-X-

La anécdota de los incendiarios, en los últimos días, que llegados para destruir Notre-Dame, se enfrentaron al batallón armado de los artistas de la Comuna, está plena de sentido: es un buen ejemplo de democracia directa. Muestra también los problemas todavía por resolver en la perspectiva del poder de los consejos. Estos artistas unánimes tenían razón en defender una catedral en nombre de valores estéticos permanentes, y en última instancia en nombre del espíritu de museo, mientras que otros hombres querían precisamente, aquél día, acceder a la expresión, simbolizando por esa destrucción, su desafío total a una sociedad que, en la derrota presente, rechazaba sus vidas enteras a la nada y al silencio? Los artistas partidarios de la Comuna, actuaron como especialistas, se encontraban ya en conflicto con una manifestación extremista de la lucha contra la alienación. Hay que reprochar a los hombres de la Comuna el no haber osado responder al terror totalitario del poder con el empleo total de sus armas. Todo lleva a creer que se ha hecho desaparecer a los poetas que han traducido en ese momento la poesía en suspenso en la Comuna. La masa de actos incumplidos de la Comuna permite que se conviertan en "atrocidades" los actos esbozados, y que los recuerdos sean censurados. La frase "aquellos que hacen la revolución por

continúa penúltima pag. →

La Brigada de los Halcones



LUIS H. DECURGEZ

La noticia siguiente apareció en el vespertino "La Razón" el sábado 23: "Todo son conjeturas en torno al extraño episodio cuyo protagonista fue Agustín Adelmo Maggi, argentino, soltero, de 27 años, el que habría sido secuestrado en las primeras horas de la mañana de ayer por tres desconocidos en momentos en que se dirigía a su trabajo. Las versiones sobre el hecho resultan confusas y un halo de misterio parece rodear este inexplicable suceso. Conforme a los datos reunidos, Maggi salió ayer de su domicilio a las 7,20 de la mañana, como lo hace habitualmente, para concurrir a su empleo en la fábrica de golosinas Saint Hnos., sita en Herrera 855 de esta capital. Su trabajo allí es el de pagador y su horario de 8,30 a 17,30. Al llegar a las inmediaciones del establecimiento descendió del ómnibus que había tomado y en el trayecto se encontró con una compañera de trabajo, de nombre Ana, en cuya compañía prosiguió caminando mientras conversaban de temas baladíes. Al llegar a la esquina de Herrera y Olavarría, o sea a una cuadra de la mencionada firma, de pronto se detuvo al lado de ambos un camión, del que descendieron dos desconocidos armas en mano. Sin mediar explicaciones, los sujetos amenazaron con sus revólveres a la pareja y uno de ellos intimidó a la muchacha a que se alejara. "La cosa no es con vos, sino con este punto. Andate que nada te va a pasar...", le dijeron a guisa de explicación. Mientras la chica huía despavorida hacia la fábrica, los dos hombres tomaron de los brazos a Maggi y lo obligaron a subir al camión, en el que había permanecido el tercer desconocido a cargo del volante. De inmediato, el vehículo se puso en marcha, por Herrera hacia el sur, logrando desaparecer en contados instantes. En la empresa donde trabaja Maggi fuimos atendidos por dos empleados, quienes señalaron:

"Maggi es un muchacho muy serio y que nunca tuvo problemas en los cinco años que lleva trabajando. Nadie le conoce ninguna cosa rara. No integra la comisión sindical interna del establecimiento ni, que nosotros sepamos, anda metido en cuestiones políticas."

El hermetismo en que se mueven las autoridades impide conocer detalles que puedan aportar indicios acerca de los móviles del secuestro. No obstante, se descartaría "prima facie" que el asunto tenga cariz político o gremial. Otra hipótesis, insinuada ante fuentes bien informadas, sobre que podría tratarse de una desaparición similar a la de Martins o Zenteno, fue rechazada por falta de motivos valederos. Pasado el mediodía, en la oficina de prensa de la Policía Federal se dio a conocer, verbalmente, una información. Se expresó que ayer, alrededor de las 8, a una brigada policial le parecieron sospechosas ciertas actitudes del nombrado Maggi, razón por la cual se dispuso a interrogarlo, a unos 100 metros de la firma Saint Hnos. Maggi -según lo comunicado- en vez de acatar la orden se dio a la fuga, razón por la cual se le persiguió hasta lograr su detención siendo conducido a una dependencia de la institución guardadora del orden en "averiguación de antecedentes". La versión policial termina dando cuenta de que, al establecerse que no tiene antecedente alguno, en la mañana de hoy recobró la libertad".

Al día siguiente, 24 de enero, el matutino "La Prensa" informaba que según la Policía Federal, Maggi "había sido detenido por personal de una dependencia de la Superintendencia de Investigaciones, para ser identificado". La muy escueta crónica agregaba, a guisa de explicación oficial, que "el damnificado fue visto por varios policías cuando descendía de un colectivo, en el preciso instante en que fuera abordado y llevado al Departamento Central de Policía para su identificación. Posteriormente Maggi recuperó su libertad".

El episodio no tendría mayor importancia si no fuera por las implicancias contenidas en las visibles contradicciones entre la crónica de "La Razón" y las dos versiones posteriores de la policía. La crónica fue publicada 36 horas después de producido el secuestro, es decir, con tiempo suficiente

como para que el vespertino no pudiera cometer "errores" en su relato. Si se coteja su versión con las dos explicaciones policiales, se verá que no hubo actitudes sospechosas en Maggi, que éste no se dio a la fuga en cuanto se le impartió la orden de detención y por lo tanto no pudo ser perseguido, y que en verdad se le detuvo con amenazas de armas de fuego y se le introdujo en un camión ("La Prensa" dice camioneta), del mismo modo que lo fueron los desaparecidos Martins y Zenteno. A diferencia de estos dos últimos secuestrados y aún desaparecidos, Maggi fue afortunado. La policía alegó un error, lo cual es o sería muy disculpable, a condición de que explique también por qué razón necesita apelar a los procedimientos de los gánsteres de Chicago en la década del 20, para averiguar si una persona es realmente un maleante.

El detalle importa mucho porque también en el caso del ex-concejal socialista Héctor Polino el procedimiento fue muy similar, aunque oficialmente la Policía Federal apareció como no vinculada al secuestro. El 26 de noviembre de 1970 se disponía a estacionar su estanciera en una calle de Flores, cuando cuatro individuos -uno de los cuales exhibió credencial policial- lo obligaron a descender del vehículo y subir a otro, particular, apuntándole con un revólver. Alegaron en un primer momento que estaban investigando un accidente de tránsito del que habría participado la estanciera de Polino, a consecuencia del cual habría muerto un transeúnte. No explicaron por qué no recurrieron a la simple citación judicial y, en cambio, inmediatamente después le colocaron esposas en las muñecas: la alarma de Polino aumentó cuando el coche se detuvo en una esquina determinada, a 50 escasos metros de la comisaría 44a., pero en lugar de descender todos, lo que hubiera sido lo natural, lo hicieron sólo dos de los captores, que regresaron minutos después con un portafolio, del que sacaron un estuche que contenía cinta adhesiva. Era, pues, un secuestro. El coche siguió hacia el oeste y traspuso los límites de la capital. Momentos después, los secuestradores le vendaron a Polino los ojos y, por las dudas, le taparon la cabeza con un saco. Al cabo de una hora de viaje, el coche se de

tuvo, quizás frente a un paso a nivel, y Polino intentó entonces arrojarse de él. Le llovieron golpes de todas partes, especialmente en la cabeza y en la cara, y se le obligó a tirarse en el piso del coche. Otra media hora de viaje en esas condiciones y, finalmente, el coche se detuvo en algún lugar, de donde se le bajó, siempre esposado y vendados los ojos,

En esas condiciones permaneció unas nueve horas, sentado en una silla, respondiendo a preguntas presumiblemente relacionadas con "elementos terroristas". Le explicaron que había una denuncia contra él al respecto. Polino respondió que todas las preguntas las hubiese contestado naturalmente en Coordinación Federal, en el caso de que se le hubiera citado, puesto que su conducta, como miembro del Partido Socialista Argentino, era pública y notoria y nada tenía que ocultar. Se quejó de que se recurriría a esos métodos, a la intimidación y a los golpes; se le respondió que ellos no podían correr el riesgo de que eludiera la citación o acudiese a la justicia en demanda de amparo, porque entonces no podrían averiguar quiénes fueron los "que asesinaron al comisario Sandoval". Tampoco podían correr el albur de ser denunciados ante la justicia en caso de necesitar apelar a la tortura, porque "nuestros jefes nos desautorizarían". Sin embargo, al poner en libertad a Polino, en la madrugada del 27, le manifestaron que ellos no tenían ningún inconveniente en que él hiciera la denuncia a los diarios, "al contrario, cuente nomás lo de los golpes, así los jefes sabrán que fuimos duros".

En síntesis, organismos y procedimientos parapoliciales, documentos de cobertura, casa adecuada en las afueras, coches inidentificados, "dureza" para cuando haga falta. Todo eso tiene un nombre que ha aparecido en semanarios no precisamente políticos: brigada de los halcones. Según las versiones en circulación, se trata de un organismo que funciona a la vera de Coordinación Federal, creado en tiempos del jefe de policía Fonseca, con su conocimiento y anuencia extraoficial. Sus hombres pueden pertenecer o no a los cuadros regulares de la repartición, pero los ajenos a ella cobran sus sueldos en lugares especiales, de la cuenta secreta que al efecto figura en un rubro ad hoc del

presupuesto del Ministerio del Interior. Se trata de la cuenta que se negó a utilizar el presidente Illia en sus casi tres años de gobierno, por considerarla "inmoral". Entre las hazañas que se le asignan figuran la muerte del periodista Jáuregui, las bombas en las casas de los jueces que sean fieles a su juramento de impartir justicia o en las de los militantes de oposición a las dictaduras de Onganía y Levingston; también se cuenta en su haber el fallido secuestro del diplomático soviético Pivovarov y más recientemente, el del secuestro del abogado Martins y de su cliente el obrero Zenteno.

Para el caso Martins-Zenteno, el 15 de enero, al cumplirse un mes de la desaparición de ambos, un abogado, el doctor Szmukler, en nombre de la Comisión Promotora por la Vida y la Libertad de Martins y Zenteno, formuló las siguientes preguntas públicas: "Quién pudo secuestrar a plena luz del día en un lugar como éste -Plaza Lorea-, empleando abiertamente la violencia, a dos personas, sin que la policía, presente en el lugar, hiciera nada por impedirlo? Quién puede estar tan seguro de su impunidad aquí, donde permanentemente hay o pasan numerosos policías? Quién puede tener motivos para vengarse de Martins, que ha denunciado permanentemente las arbitrariedades y torturas cometidas por funcionarios de Coordinación Federal, contra detenidos político y gremiales, logrando el procesamiento de varios de ellos? Quién puede guardar los vehículos utilizados para el secuestro y que, identificados por testigos presenciales, no han aparecido aún contra lo que generalmente ocurre en estos casos según nos dice la experiencia, cual si se los hubiera tragado la tierra? Quién puede tener razones para hacer desaparecer a Zenteno, circunstancial acompañante de Martins, por el sólo hecho de ser testigo imprudente y peligroso, que sin lugar a dudas tuvo pruebas de que los autores contaban con una impunidad que sólo puede otorgarse a un organismo de seguridad? Las respuestas a tales interrogantes están en las mentes de todos y no ofrecen equívocos en ese sentido. Los carteles en la vía pública y los avisos televisados no logran convencer a nadie ni sirven para ocultar la absoluta inoperancia de la investigación oficial, tardíamente puesta en marcha. A un mes del hecho, el sumario sigue en poder de la policía

y Coordinación Federal cita a declarar a la señora de Martins, cuando lo que corresponde es que el juez tenga en su poder el sumario, asuma directamente la investigación, incluya a los organismos oficiales entre los sospechosos e investigue a los que ahora dicen investigar. Que la dictadura no pida cínicamente colaboración a la ciudadanía para encontrar a Martins y Zenteno, que busque en sus cárceles o cultas y privadas, donde han padecido tantos argentinos por el sólo hecho de bregar por la causa del pueblo, que interrogué a sus propios agentes, si carios y verdugos".

El desánimo esta cundiendo entre quienes suponían que, logrado algún tipo de objetivo intimidatorio, los captores, o sea la brigada de halcones que funciona a la vera de Coordinación Federal para los casos en que abiertamente no puede este organismo todopoderoso dar la cara, restituiría a sus hogares, al menos salvos si no sanos, a los dos secuestrados. Consideran que dado el silencio que siguió a las dos supuestas cartas -una de un presunto "Comando Libertad" y otra de una presunta "MANO"-, ambas contradictorias y visiblemente escritas por mentes elementalmente policiales, cabe dar definitivamente por muertos a Martins y Zenteno, y sumarlos a la lista que se inició con Ingalinella y prosiguió con otros tantos mártires de la militancia político-social argentina, entre ellos Vallese y Baldú.

Por su parte, la ciudadanía entera sabe ya, sin duda posible, que son más que fábulas y versiones las noticias acerca de la existencia cierta del equivalente argentino del Escuadrón de la Muerte brasileño: la brigada de los halcones. Y que un signo las hermana: el de dictaduras gorilo-militares.*



¿QUIEN
ES
HENRI
LEFEBVRE ?



Lefebvre cuenta actualmente con setenta años, es profesor de sociología en la Universidad de Nanterre (foco inicial de la revolución cultural francesa de mayo-junio 1968). Su pensamiento se caracteriza por su vigorosa agudeza dialéctica, un estilo fluido, antisistemático, interrogativo, dialógico (aunque, a veces, por evitar la rigidez y la frigidez intelectual, cae en la indefinición).

Es expulsado en 1958 del partido comunista francés debido a su polémico libro: "Problemas Actuales del Marxismo" (Ed. Nagelkop, Argentina) en el que ataca el dogmatismo "marxista". Pero el desacuerdo se remonta a fechas muy anteriores, en que ya H. L. se resistía a aceptar la tutela burocrática que se ejercía sobre los intelectuales del partido.

Entre sus investigaciones más actuales se destacan: su crítica de la vida cotidiana, donde concilia dialécticamente el enfoque micro y macrosociológico; crítica de la ideología urbanística y estudio de lo urbano como fenómeno específico, de la moda en el conocimiento científico (estructuralismo) y del marxismo neopositivista; crítica en suma, de todas las ideologías reductoras y homogeneizantes secretadas y/o admitidas por la tecnocracia -privada o estatal. A tal pensamiento uniformizante contrapone la

teoría diferencialista, fiel heredera del pensamiento dialéctico hegeliano y marxiano.

El texto que publicamos, que data de 1967, es premonitor de la comuna obrero-estudiantil de 1968, revolución potencial frustrada por el más celoso defensor del poder degaullista y eficiente custodio del orden burgués: el Partido Comunista Francés.

A continuación insistiremos sobre algunas de las puntualizaciones más incisivas del presente texto que constituye el capítulo final de su obra "La Vida Cotidiana en el Mundo Moderno".

- El carácter limitado del pensamiento marxiano frente a la realidad social contemporánea por su acentuación de la producción de productos, producción específica y esencial del capitalismo; y porque no vio o no pudo descubrir en la producción de lo urbano el sentido y la finalidad de la producción industrial.

- La escisión del pensamiento marxista en dos interpretaciones unilaterales: el economicismo y el politicismo, que, si bien son aparentemente contrapuestos, pueden revelarse complementarios (y de hecho lo fueron durante la dictadura burocrática estaliniana).

- El fracaso (si bien no histórico, momentáneo) de la clase obrera de dirigir e impulsar las fuerzas productivas, de orientar el despliegue de la producción industrial en un sentido humanista concreto, trocando la técnica, de medio de dominación en un medio para la liberación. Fracaso e "integración" transitoria del proletariado occidental explicable a partir del pacto implícito con la burguesía "democrática" frente al enemigo absoluto, la reacción nazi-fascista (pacto que permitió conjurar a la burguesía la crisis revolucionaria latente que amenazaba desatarse por el crash económico del 29), situa-ción fortalecida por el gran desengaño que significó para las masas trabajadoras el socialismo burocrático de Estado (desgraciadamente identificado con el socialismo) y la trai-ción de los partidos comunistas occidentales, que dejó la iniciativa a la burguesía europea en la reconstrución de Europa, asistida por el imperialismo norteamericano (Plan Marshall).

- La colonización de la vida cotidiana, el establecimiento de una cotidianeidad parcialmente controlada y regulada por el aparato cultural-ideológico de las clases dominantes. Pero allí precisamente donde el sistema capitalista cree afirmar su omnipotencia totalitaria, surgen las contradicciones más serias e insolubles. Por ello, H.L. señala que la cotidia-neidad ocupa hoy el lugar estratégico y esencial que ocupara otrora el nivel de lo económico, sobre la cual debe desplegarse la acción disolvente de la actividad revolucionaria en y por la revolución cultural.

- Evidentemente, H.L. escribe, preocupado, ante todo, por los problemas de la Europa neocapitalista. Pero sus reflexiones pueden y deben suscitar en los militantes revolucionarios de los países capitalistas dependientes, una postura de impugnación radical de ese rígido "sistema" de dogmas que se nos pretende imponer bajo el rótulo de "doctrina marxista". El cuestionamiento, que Lefebvre intenta llevar a cabo, de la sociedad neocapitalista, nos ayuda a impugnar la orientación que el imperialismo pretende imponer a los paí-ses atrasados con el consentimiento de las clases dominantes nativas y las burocracias bonapartistas estatales y mi

litares. Por otra parte a nuestra realidad de sociedad capitalista dependiente se agregan nuevas contradicciones originadas por la importación de mecanismos superestructurales propios de los países capitalistas avanzados.

La teoría revolucionaria latinoamericana en gestación deberá desembarazarse de toda cristalización dogmática e ideológica (en el sentido marxiano del concepto de ideología) para desplegar el máximo posible de efectividad y de incidencia política transformadora sobre la realidad.



Cahiers de discussion pour
le Socialisme de conseils

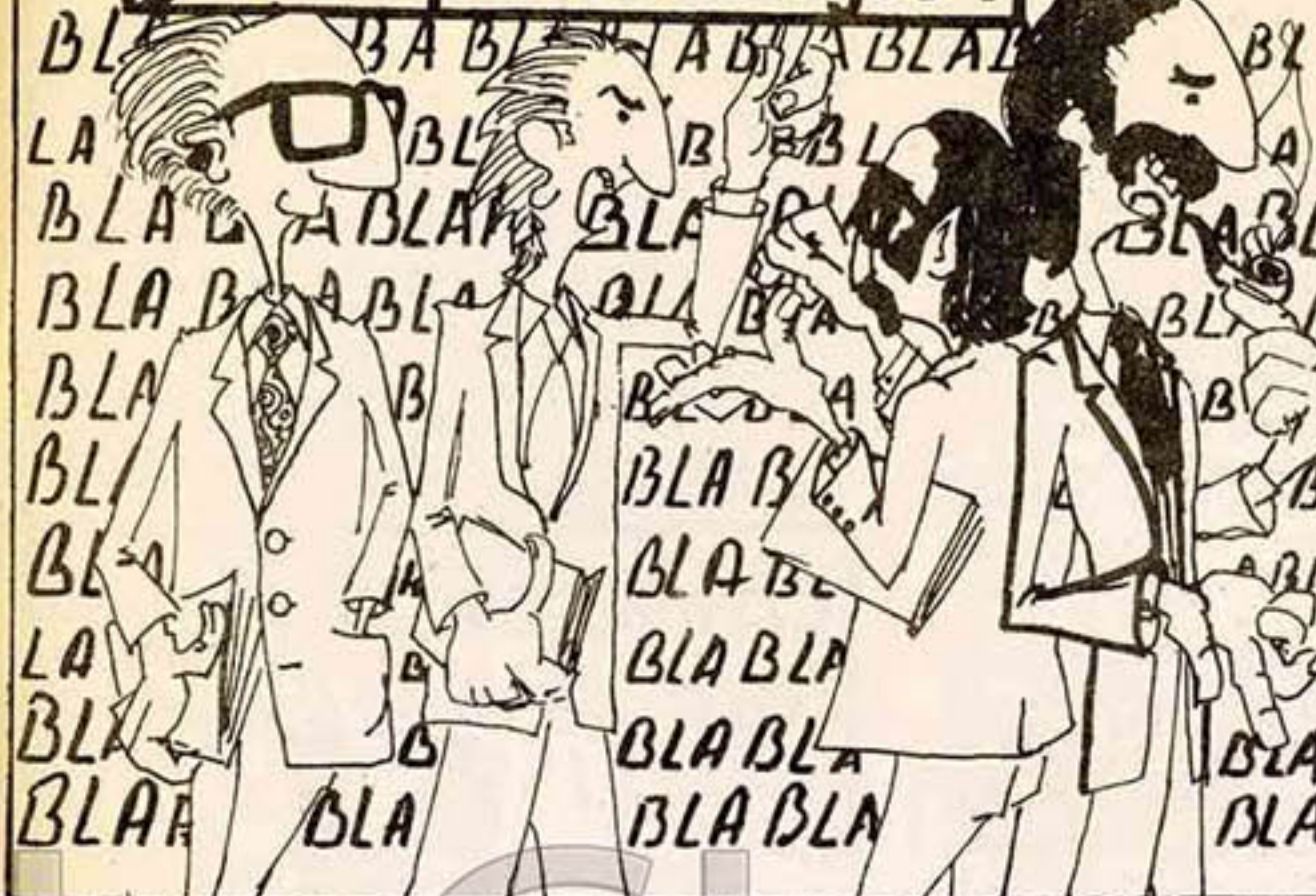
Correspondance :

FRONT NOIR - B.P. n° 9 - Paris-12

Direcciones de la INTERNACIONAL SITUACIONISTA

INTERNAZIONALE SITUAZIONISTA
c.p. 1532 - Milano - ITALIA
INTERNATIONALE SITUATIONNISTE
b.p. 307-03 - Paris - FRANCIA
SITUATIONIST INTERNATIONAL
p.o. box 491 Cooper Station -
New York - N.Y. 10003 - U.S.A.
SITUATIONISTISK INTERNATIONALE
postbox 16 - 8900 Randers -
DINAMARCA

LA ¿Para qué Sociólogos?



★ La cuestión de oportunidades en el campo de la sociología (y psicología) surge con la frecuencia suficiente como para justificar su cuidadosa consideración.

Dos hechos son inmediatamente evidentes. Los departamentos en las ciencias sociales están atestados en relación a los que están abiertos y disponibles en el presente momento -y esto es verdad aún si admitimos una alta tasa de fracasos en tiempo de exámenes. Esta incertidumbre de los estudiantes en lo que se refiere a su futuro empleo tiene su contraparte en una incertidumbre teórica a nivel profesional, donde las invocaciones a la Ciencia sirven solamente para hacer más aparente -por contraste- la confusión en las doctrinas enseñadas.

Además el desasosiego que se ha desarrollado desde 1960 en las Universidades de aquí y de otros países ha sido característica de los estudiantes de sociología, en un grado aún mayor que entre los estudiantes de psicología o filosofía (tal fue el caso después de 1945), mientras que los otros departamentos de artes liberales -para no mencionar las ciencias- se caracterizaban frecuentemente por una notable pasividad. De esta forma los problemas de la Universidad -y aún los de la sociedad como totalidad- han sido puestos en relieve en departamentos

D. COHN - BENDIT

J-P DUTEUIL

* Y OTROS



recientes, que tienen pocos miembros; mientras no menos paradójicamente, la iniciativa para la reforma Fouchet vino desde los mucho más plácidos sectores científicos.

Este fenómeno ha sido observado en EE.UU, Francia y Alemania, pero también en Polonia y Checoslovaquia.

Por qué el malestar elige para expresarse los departamentos de ciencias sociales?

Por qué éstos se encuentran en tal estado de fermento, mientras que los otros departamentos no, y en el mejor de los casos solamente siguen su ejemplo?

Por qué la incertidumbre teórica, y por qué es en las ciencias sociales tal el problema acerca de las oportunidades de empleo?

UNA PEQUEÑA HISTORIA DE LA SOCIOLOGIA

Para nuestros propósitos presentes, consideraremos sólo tendencias dominantes -las que deberán esperar un más detallado estudio para su terminación: todo boicoteamiento de los cursos para ayudarnos sobre este tema será bienvenido.

Debemos aproximarnos al problema desde un punto de vista histórico. A este respecto el dato clave es 1930, el período de los experimentos de Mayo en Hawthorne, EE.UU.



Cuando Mayo demostró la importancia de los fenómenos afectivos en grupos limitados y sugirió el concepto de regulación de las clases humanas para mejorar la productividad de los obreros, hizo mucho más que abrir un nuevo terreno para la sociología. Finalizó la era de la filosofía social y de los sistemas especulativos respecto de la sociedad en general, e inició la era gloriosa del empirismo y de la recolección "científica" de datos.

Al mismo tiempo, al alquilar sus servicios a los directivos de una empresa, inició el período de colaboración a gran escala entre los sociólogos y todos los poderes del mundo burgués, quienes estaban luchando por racionalizar un sistema capitalista que había sido profundamente sacudido por la crisis de 1929.

La transición desde una sociología académica que era tributaria de la filosofía hacia una sociología independiente con pretensiones científicas corresponde a la transición del capitalismo competitivo al capitalismo organizado.

De aquí en adelante, la inspiración de la sociología será siempre más sensible a las demandas sociales por una práctica racionalista para servir a los fines burgueses: dinero, beneficio, mantenimiento del orden.

Las evidencias abundan. La sociología industrial busca, sobre todo, la adaptación del obrero a su empleo. La posibilidad de cualquier otro acercamiento es limitada, puesto que el sociólogo -que recibe un salario de la dirección- debe respetar la meta del sistema económico: producir lo más posible a fin de obtener la mayor cantidad de dinero posible. La sociología política se adhiere a vastos proyectos de investigación -usualmente propagandísticos- basados en la suposición de que la opción electoral es hoy el eje de la política, sin considerar en ningún momento si la política no podría ser localizada en cualquier otra parte. Stouffer estudió las condiciones óptimas para la "moral" del soldado norteamericano sin erigir la cuestión fundamental: el rol del ejército en la sociedad en la que él vive. Uno encuentra sociólogos en la publicidad -aquella miríada de formas a las cuales el consumidor es sometido-, y en el estudio experimental de los medios de comunicación, sin tratar de criticar -aquí también- la función social de esos medios, etc.

Y cuál es la actitud de los sociólogos norteamericanos en lo que respecta al problema central de las clases sociales? El concepto de clases y el concepto de discontinuidad (lucha de clases) han sido eliminados y reemplazados por las nociones de clases y estratos dotados de status, poder y prestigio. La sociedad se ha convertido en una escalera en la cual cada peldaño representa una cantidad definida de poder y prestigio, la cantidad aumenta proporcionalmente al acercarnos al tope. Por supuesto, cada individuo parte con las mismas oportunidades para escalar la pirámide, puesto que nosotros vivimos (quién no?) en una democracia.



Al lado de las refutaciones teóricas de Mills y D. Riesman, las refutaciones prácticas del subproletariado norteamericano (minorías étnicas) y las demandas de ciertos grupos obreros contra sus sindicatos, bastan para disipar la ilusión de que la integración ha sido llevada a cabo.

Bastante recientemente, los tumultos

del pueblo negro norteamericano han despertado tanto temor que subvenciones adicionales han sido adjudicadas a los sociólogos para así puedan estudiar los movimientos de multitudes y proveer fórmulas para la represión (esto fue divulgado por Le Monde).

Finalmente, amarga ironía!, cuando la Secretaría de Defensa de EEUU estaba lanzando un programa antisubversivo en América Latina (el famoso proyecto Camelot) y procuró ocultarlo, no pudo pensar un mejor disfraz que etiquetarlo como programa de estudio "sociológico".

Y qué en Francia?

En lo que respecta al nivel teórico, la racionalización del capitalismo data desde antes del período de postguerra, pero se convierte en efectiva solamente con el Gaullismo y sus estructuras autoritarias. Y no es accidental que la carrera de sociología haya sido establecida en 1958. La disparidad de desarrollo entre el capitalismo norteamericano y el francés es imitada en el campo de las ideas. Toda nuestra sociología contemporánea es importada allende el Atlántico unos pocos años después del hecho; y cualquiera sabe que los sociólogos más altamente reputados son aquellos que más atentamente siguen las publicaciones norteamericanas.

"TEORIA" SOCIOLOGICA

Hemos visto el estrechamiento de las relaciones de la sociología con las demandas sociales. La organización concreta del capitalismo dio nacimiento a una masa de contradicciones, y por cada una de ellas, un sociólogo es puesto a trabajar. Uno es asignado al estudio de la delincuencia juvenil, otro al racismo, un tercero a los barrios bajos. Cada uno buscará explicación para su problema parcial, desarrollará una teoría, y propondrá soluciones para el área limitada de conflicto que está estudiando. Así, nuestro sociólogo ejerce la función de cancerbero, y contribuye también para el mosaico de "teorías" sociológicas.

La confusión de las ciencias sociales, que tiene sus fuentes aquí, es manifestada en el estudio "interdisciplinario", hoy de moda (véase Althusser). La incertidumbre del especialista individual al encontrarse con la incertidumbre de otros especialistas, puede sólo dar como resultado una gran perogrullada.

Tras esta confusión está la nunca bien subrayada carencia de posición teórica de la sociología y de las ciencias sociales. En último análisis su único punto de convergencia es que claman por constituir "hablando ampliamente, técnicas metódicas para la adaptación y readaptación social", para no mencionar la reintegración de toda disidencia: la mayoría de nuestros sociólogos -con "marxistas". En apoyo de esta tesis mencionemos la naturaleza conservadora de los conceptos utilizados: jerarquía, ritual, integración, función social, equilibrio etc...

Los "teóricos" deben aclarar conceptos fijados, sin referirlos a la totalidad social que los originó.

Este proceder pretendidamente objetivo implica un acercamiento parcial e incompleto en el cual los fenómenos no están interrelacionados (aunque el racismo, el desempleo, la delincuen-



cia juvenil, los barrios bajos, constituyen una totalidad) y en el cual la racionalidad del sistema económico jamás es cuestionada.

Desde que la palabra beneficio ha caído en el descrédito, las referencias se hacen a: crecimiento, adaptación, cambio, elevados a un poder sagrado. Pero, a dónde va este cambio? quién lo organiza? de dónde viene?

quién se beneficia con él? Son estas preguntas demasiado especulativas para ser de interés para la Ciencia?

Estas consideraciones nos llevan a concluir, directamente, que el malestar de los estudiantes en sociología puede ser comprendido sólo si nos cuestionamos a la sociología respecto a su función en la sociedad. Es evidente que en los conflictos recientes los estudiantes de sociología han elegido su partido: el de la administración de las empresas y del Estado, que las asiste. Bajo estas circunstancias, cuál es el significado de la defensa de la sociología que cierta gente exige?

NANTERRE

El análisis general hecho arroja luz sobre el caso particular de Nanterre. Aquí, otra vez, encontramos el modelo: crisis en sociología, ansiedad acerca de las oportunidades de empleo, confusión en la instrucción ofrecida e importación de las doctrinas "made in USA". Aquellos que permanecen fuera de la corriente positivista - empiricista son forzados a recurrir a la crítica verbal, la que tiene el mérito de evitar la "unidimensionalización" total, pero que solo confirma su aislamiento e ineffectividad.

Entre las "esperanzas blancas" de la sociología francesa, la jerga parsoniana y el culto de las estadísticas (al fin, el fundamento sólido de la Ciencia!), son la llave para todos los problemas. El estudio de la sociedad ha llevado a cabo el increíble hecho de despolitizar toda instrucción - en otras palabras, de legalizar la política existente. Todo esto es combinado con una productiva colaboración con los gobiernos oficiales y con los tecnócratas eligiendo personal, etc. Nuestros profesores pasan fácilmente por "izquierdistas" comparados con los anticuados y curiosos coleccionistas que florecen en los otros departamentos. La cuestión es que estos son renuentes a dejar el mandarín de la Universidad establecida por el capitalismo liberal, mientras que los estudiantes de sociología perciben la dirección del "cambio": organización, racionalización, producción de mercancía humana a medida para conformar las necesidades humanas del capitalismo organizado.

Aquí es necesario refutar algunas concepciones sostenidas por M. Crozier (L'Esprit, I-69) y A. Touraine (artículo

en Le Monde) sobre los problemas que nos conciernen.

Para Crozier la fuente del malestar norteamericano no es - como algunas candidas personas creen - proveniente de la violencia, de la militancia del pueblo negro que ha sido empujado hacia el límite de sus condiciones de vida, o el horror de la guerra imperialista en Vietnam (ese "accidente" esa "locura", para citar a Crozier, quien pareciera estar mas comprometido para dar una explicación científica que para expresar palabras mágicas). No finca esto, según Crozier, en el fracaso de los valores (la realidad es que todos los valores están cediendo al valor de cambio, el dinero). No, todo esto existe, pero ésta es sólo la superficie. La violencia, siempre existió en EE.UU. Lo que es nuevo, nos dice Crozier, es la invasión del racionalismo, el cambio necesario en el pensamiento para que el pueblo se familiarice con el "mundo del racionalismo abstracto". La historia actual no es una lucha real entre grupos sociales disputando por intereses materiales y diferentes prioridades socioeconómicas, dice Crozier. Es el lugar donde dos fantasmagóricas entidades se enfrentan: el racionalismo, en servicio del desarrollo y la irresponsable anarquía de aquellos seres espantados por el cambio. Esta visión "sociológica" difícilmente sería meritoria de que la refutemos si no fuera por el significado ideológico que puede adquirir, puesto que Crozier también recomienda a los negros no exigir el poder, sino "una mutación intelectual" (sic!), y todo esto culmina con la Gran Celebración del American Way of Life, el modo de vida que produce hoy nuevas personalidades. inventivas y dinámicas.

En sus artículos recientes, Touraine ha presentado la siguiente idea: existe un sistema universitario cuya función es producir conocimientos para el propósito de servir al desarrollo (otra vez!), y este sistema contiene una contradicción entre estudiantes y profesores fecunda para el cambio. La Universidad, dice Touraine, es análoga, en sus conflictos y en sus funciones sociales esenciales - a la empresa de negocios del siglo XIX.

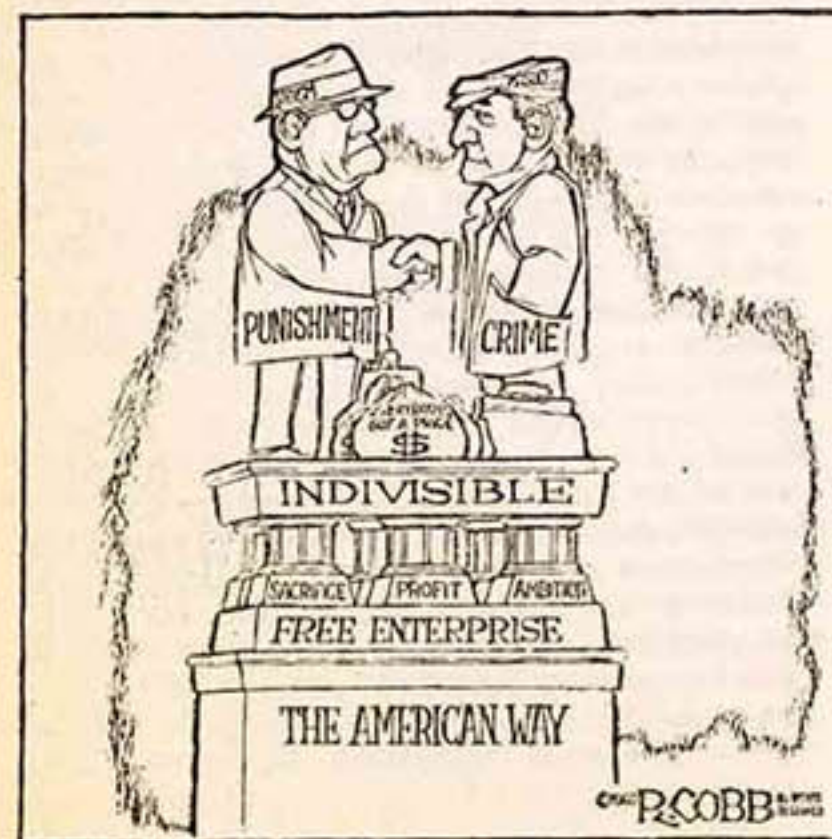
Pero esta comparación entre los siglos XIX y XX es falaz. No es verdad que el "conocimiento y el progreso tecnológico son las fuerzas que mueven a la nueva sociedad". El conoci-

miento y el progreso tecnológico en la nueva sociedad están subordinados a la competición entre firmas por el beneficio (o por la hegemonía monopolística, lo que viene a ser lo mismo) y a la confrontación militar y económica entre los países del Este y del Oeste. Los científicos no son empresarios inocentes, como se los quiere hacer aparecer, ni es la ciencia una actividad gloriosa y autónoma, cuya única meta es su propio desarrollo.

La Universidad como unidad de referencia no es viable. Las contradicciones ocurren en el nivel de la sociedad como totalidad, y la Universidad participa en esas contradicciones casi unánimemente. La mayoría de los estudiantes están comprometidos en la preservación del orden y sólo una minoría toma parte en la lucha que está ocurriendo en los países explotadores y en los países explotados. Las acciones recientes de grupos de estudiantes, aquí, en Nanterre, alineándose sin repugnancia por su propio servilismo - con la administración y la mayoría del cuerpo de profesores, es sólo la más reciente evidencia de esta verdad.

POSIBILIDADES Y LIMITACIONES DE LA LUCHA ESTUDIANTIL

Debemos disipar la ilusión, creada por los slogans stalinistas y tucorianos, de un movimiento masivo estudiantil con intereses convergentes.



Por su origen social, como por su buena voluntad para convertirse en empleados asalariados de las varias maquinarias autoritarias (gobierno, negocios, agencias de publicidad, etc.), la mayoría de los estudiantes son realmente conservadores.

Sólo una minoría de estudiantes y profesores (especialmente asistentes) pueden optar y actualmente optan por otra orientación. Cuáles, entonces, son las posibilidades para la acción para esta minoría?

En el medio universitario las perspectivas son limitadas. Esta es esencialmente una cuestión de esclarecimiento de los estudiantes respecto a la función social de la universidad. Particularmente en sociología es necesario manifestar los falsos resultados, explicar la función generalmente represiva de la carrera de sociología y disipar las ilusiones sobre esta cuestión.

La hipocresía de la objetividad (ver Borricaud, la conciencia cultural del Departamento de Educación), del apolitismo, del estudio inocente, es mucho más flagrante en las ciencias sociales que en cualquier otra, y debe ser revelada.

Una minoría intelectual queda totalmente ineficaz si goza, o aún si acepta el ghetto al cual ha sido confinada.

Mientras esperamos otras acciones, llevaremos este debate a la conferencia en "defensa" de los estudiantes de sociología, quienes están tomando posición ante la Pascua.

Para continuar...

DANNY COHN-BENDIT
JEAN-PIERRE DUTEUIL
BERTRAND GERARD
BERNARD GRANAUTIER

NOTA

"Para que sociólogos?" fue escrito por los estudiantes que condujeron las manifestaciones del último día por una "Université Critique", y fue distribuida en Nanterre en los primeros días de Abril. Los autores cuestionan a L'Esprit, éste es un texto provisional preparado como algo preliminar para una discusión.



Hacia La Revolución Cultural Permanente

HENRI LEFEBVRE

1.- PRIMERAS CONCLUSIONES

Condensem, en principio, en algunos enunciados (o tesis) lo esencial de la crítica de la vida cotidiana.

a) Llevar al lenguaje, al concepto, al sentido, la producción industrial en su aparición, mostrar las nuevas capacidades creativas que encerraba la industria naciente, tal fue el rol y el sentido de la teoría marxista. Después de los grandes economistas ingleses (Smith, Ricardo), después de Saint-Simon, utilizando y volviendo contra la filosofía hegeliana su propio método y sus propios conceptos, y más generalmente, volviendo contra el "mundo al revés" las adquisiciones de ese mundo, Marx cumplió esa misión histórica. Indicó las posibilidades de la industria, explicitó sus virtualidades, o sea el dominio de la naturaleza, la transformación del mundo material y social existente en otro mundo.

b) Un siglo después de la publicación del primer tomo de "El Capital" (1867), es posible considerar, discernir los avances del pensamiento marxista y sus límites. Después de haber retenido el doble aspecto de la producción (producción de cosas y de relaciones, producción de obras y de productos), Marx puso el acento en la producción de productos, o sea en el aspecto esencial y específico de la producción industrial en el capitalismo. Permitió así (sin autorizarlas por cierto), interpretaciones unilaterales de su pensamiento, del conocimiento de la realidad social. Además, un proceso ligado a la industrialización, pero distinto y específico: la urbanización, se iniciaba en tiempos de Marx. Marx no pudo captar ni su importancia ni su conexión con la industrialización. No supo y no pudo descubrir en la producción de lo urbano, la finalidad el objetivo y el sentido de la producción industrial. Una segunda limitación de su pensamiento y una posibilidad reforzada para interpretaciones mutilantes. La industria pasa por tener en sí misma su sentido, su racionalidad, su finalidad. La sociedad actual se cree, se ve, se piensa dinámica. En realidad, se estanca en

el espacio intermedio entre la industrialización y la urbanización, la industria y el crecimiento económico pasan todavía por el fin, y el objetivo es tomado por un accidente, por un resultado contingente.

En El Capital, Marx analizó dialécticamente (de manera crítica) el modo de producción capitalista. Mostró, después de Smith y Ricardo, pero yendo más lejos y con más profundidad, la forma del valor de cambio y de la mercancía como la clave, fundamento teórico y base histórica, de este modo de producción. Retomando las tesis anteriores, Marx denunció el riesgo de una extensión prácticamente ilimitada del valor de cambio, del dinero, de su poder real. Descubriendo en la mercancía una forma, una lógica, un lenguaje, un mundo, mostró, a la vez, su potencia destructiva y creadora, sus graves consecuencias, sus virtualidades, por una parte; y por otra, la fuerza social capaz de limitar esta tremenda potencia, de dominar el mercado y sus leyes, de subordinar la dominación de la naturaleza a la apropiación por el ser humano de su propio ser natural y social.

c) La advertencia de Marx no ha sido bien comprendida, particularmente en los movimientos políticos que se proclaman marxistas. El pensamiento marxista se ha escindido en interpretaciones y versiones que lo han disociado (economicismo, por una parte, es decir la prioridad de la organización, de la planificación, de la racionalidad industriales; politicismo por la otra, es decir prioridad del activismo, de las instituciones, de las ideologías; los dos bajo la cubierta de un filosofismo de la historia o de la naturaleza material). La teoría del mercado, del valor y de sus leyes -de su superación- se ha oscurecido, se ha disociado en un izquierdismo utopista (que pretendía trascender el cambio y la ley del valor por un acto revolucionario absoluto) y en un oportunismo de derecha que concedía al economicismo la mayor parte de sus tesis. Desde entonces, el concepto de apropiación ha desaparecido literalmente del pensamiento marxista. La misión esencial

de la clase obrera pasa por política (cambio de las instituciones del Estado) o por económica (crecimiento de la producción con extensión del mercado) subestimando las limitaciones a imponer al mundo de la mercancía, no concibiendo ni el método, ni el lugar social y mental de esta limitación. Una indicación central de Marx y de El Capital se ha perdido, por así decirlo, cayendo fuera de la conciencia social, fuera de la ideología y de la teoría.

d) Aprovechando todas estas debilidades teóricas, favorecidas por una coyuntura histórica, con un costo social incalculable (dos guerras mundiales, una tercera en perspectiva) sobre la base de transformaciones técnicas aceleradas, las relaciones de producción capitalistas no han desaparecido. Se han adaptado y consolidado (momentáneamente) en una parte del mundo, no sin pesar sobre la otra parte. En estas circunstancias, se ha operado una gigantesca desviación de la capacidad creadora. La clase obrera debía y podía tomar a cargo este despliegue de virtualidades, immanentes a la producción industrial. No ha cumplido (hasta nueva orden), esta misión. Han tenido lugar razones y causas, sustituciones, desplazamientos, reemplazos y derivaciones. Proceso complejo que reclama métodos y pasos intelectuales nuevos para su análisis crítico. Por falta de tal análisis se ha podido pretender que existen estructuras ocultas, incognoscibles, de ésta y de toda sociedad. Si es verdad que el proceso no puede imputarse a un "sujeto", el análisis descubre, sin embargo, una estrategia de clase. A la actividad creadora de obras se la sustituye por una pasividad contemplativa, un consumo devorador de signos, de espectáculos, de productos, pero también de obras: las del pasado. Consumo ingrato, pues viviendo de la historia, de las obras y de los estilos, niega la historia, tampoco comprende las obras, rechaza y refuta sus condiciones. La reducción, en principio, ha sido práctica antes de recibir una consagración ideológica. Las ideologías contemporáneas son reductoras, incluidas aquellas que pretenden constituirse en ciencia operatoria. Pues aprueban una praxis mutilante disimulada bajo las apariencias y las ilusiones de una realiza-

ción final. Las ideologías transforman el hecho en derecho y la reducción efectiva en "cientificidad".

e) Así se establece, se consolida, se programa la cotidianidad, espacio social y terreno del consumo organizado, de la pasividad mantenida por el terrorismo. Este espacio social se describe. El análisis descubre en él una irracionalidad latente bajo la racionalidad manifiesta, una incoherencia bajo la ideología de la coherencia. Muestra subsistemas, espacios desunidos pero vueltos a unir por el discurso. Responde también a la pregunta: "¿Cómo puede funcionar esta sociedad? Por qué no se cae en pedazos?". Respuesta: "Por el lenguaje y el metalenguaje, por la palabra que se mantiene viva bajo el discurso en primer y segundo grado, bajo las avalanchas escriturarias". El terreno, en apariencia sólido, no es incommovible. Al contrario. Marx no ha concebido jamás lo económico como determinante o como determinismo, sino el capitalismo como modo de producción donde prima lo económico. Por consecuencia, designó lo económico como el nivel al cual atacar. Hoy, la cotidianidad juega ese rol. La cotidianidad domina. La cotidianidad resulta de una estrategia global (económica, cultural, política) de clase. Es a este nivel que es preciso atacar lanzando consignas, las de una revolución cultural con sus implicancias económicas y políticas.

f) La idea de revolución y aún la de revolución total siguen intactas. Más aún, la revolución sólo puede concebirse como total. Si este concepto se ha oscurecido es a consecuencia de reducciones aceptadas sin crítica y sin discusión, luego dogmatizadas. Restituida en su totalidad, la idea de revolución se muestra a tres niveles:

A nivel económico, la estrategia de la revolución explicita su objetivo. El crecimiento de la producción industrial y su planificación, si bien necesarios, no bastan. El objetivo, el sentido, (es decir, la orientación y la finalidad) se determinan así: realización de la economía de abundancia, producción industrial en crecimiento por automatización completa en función de necesidades sociales (y no de necesidades

individuales programadas), necesidades que se detectan en tanto que son demandas de la sociedad urbana en gestación. La automatización de la producción no puede tener por meta y sentido la automatización de los consumidores. Esta sustitución revela una colosal estafa. A nivel económico considerado aisladamente, el acto revolucionario se hunde, pierde de vista el objetivo.

A nivel político: el objetivo de la estrategia revolucionaria no ha cambiado luego de un siglo. Sobre este punto no hay ninguna razón para modificar, revisar o completar, el pensamiento de Marx. La desaparición del Estado, sigue siendo el objetivo y el sentido. A nivel político tomado aisladamente, la revolución dio el stalinismo: la idolatría del Estado, el medio tomado como fin. Ninguna estructura estatal y política tiene el derecho de proclamarse marxista, a menos que ella tenga este objetivo y este sentido expresamente formulados, y entrando en la práctica social, no solamente a título de fin estratégico, sino sobre el plano táctico. Sin lo cual está prohibido (teóricamente; por la teoría) hablar de revolución, de pensamiento marxista, de estrategia y de acción tendientes a cambiar el mundo, la vida y la sociedad. Es -por otra parte- muy cierto, que en las inmediaciones de la cúspide, el poder del Estado, la dialéctica parece perder todos sus derechos. Todo ocurre como si el poder pudiera aplastar el movimiento, todo movimiento -como si no pudiera resolver sino descartar las contradicciones. Sin embargo, el movimiento continúa: es la historia de la cual el poder afirma que continúa porque él la hace.

A nivel cultural: las interpretaciones economicistas, politizantes o filosofantes del pensamiento marxista han bloqueado esta perspectiva. Se sostenía que la acción revolucionaria atacaría la base económica y a la superestructura política y que lo demás continuaría: ideologías, instituciones diversas, en una palabra cultura. Ahora bien, este nivel ha retomado, reconquistado o conquistado su especificidad (1). Se lo ha reconocido cuando las dificultades y el retroceso de la revolución sobre los otros niveles. Poco después de

la toma del poder, alrededor de 1920, Lenin constataba la urgencia de una transformación cultural de la clase obrera que la tornara capaz de administrar el país, de dirigir la industria, dominar la técnica, asimilar la ciencia y la racionalidad occidentales, superándolas. Hoy, la especificidad reconocida de este nivel (este plano) cultural autoriza la elaboración de proyectos en este nivel. En qué medida se puede modelar el Estado y sus instituciones? Es posible separar las instituciones culturales de sus fines terroristas? Posiblemente, en la medida en que hay abiertamente, si no oficialmente, crisis de la cultura, de las ideologías, en que el terror no llega a cerrar ese microcosmos. Es posible eludir las coerciones provenientes del economicismo, de la racionalidad económica, de la racionalidad limitada, de la planificación, que se cree cumplida? Quizás, en la medida que estas coerciones no llegan a completar el círculo, a cerrar los circuitos según su programación, a sistematizar el conjunto de la sociedad. De donde el interés, por una parte, de las fisuras del edificio; y por otra, de las exigencias imprevistas de la "realidad" en marcha ascendente e imperiosa: la realidad urbana.

El concepto de hombre, con el viejo humanismo (el del capitalismo concurrencial y de la burguesía liberal), la noción de creación se ha desacreditado. La revolución cultural tiene, por primera condición y paso, por exigencia inicial y fundamental, la rehabilitación plena y completa de estas nociones: obra, creación, libertad, apropiación, estilo, valor (de uso), ser humano. La que no puede llevarse a buen término sin una severa crítica de la ideología productivista, del racionalismo económico y del economicismo, así como los mitos y pseudosconceptos de participación, integración, creatividad, incluidas sus aplicaciones prácticas. La revolución cultural quiere una estrategia cultural, algunos de cuyos principios pueden enunciarse.

2.- FILOSOFIA DE LAS COERCIONES Y COERCIONES DE LA FILOSOFIA

Durante dos mil años la investiga-

ción teórica de un estado del ser humano natural y social en el mundo, y en el medio natural circundante, fue confiada a los filósofos. El pensamiento filosófico presentaba y representaba la creación del ser humano por sus esfuerzos, resumía práctica y conocimientos dispersos en las actividades diferenciadas. La aparición de la industria modifica de arriba abajo la situación del filósofo y el estatuto de la filosofía. En esta praxis nueva se encuentra depositada y se reconocía en la reflexión la capacidad creadora del ser social que la filosofía comprendía no sin infligirle las limitaciones propias de la especulación, de la contemplación, de la sistematización filosófica. Al filósofo le incumbía primero, la misión de buscar y formular el sentido de las relaciones y de las cosas. Ahora bien, la industria produce sentido, introduce un nuevo sentido: la dominación de la naturaleza material (en lugar del conocimiento "desinteresado" de los fenómenos y las leyes). Luego, el papel que la filosofía tenía vuelve a un conocimiento transformado. La filosofía como tal acompaña el conflicto de la ciudad y el campo, la aceptación de la "naturaleza como tal", el predominio de la producción agraria y artesanal, la obsesión de la escasez, la división del trabajo en una sociedad donde las funciones son desiguales, etc. Su rol se termina? La filosofía muere? Deviene folclórica? Absolutamente no. El pensamiento crítico, el mismo formado por la tradición filosófica, refuta la tesis positivista. La filosofía no sobrevive en la memoria y en la cultura. Entra en una vida nueva que ya no consiste en la elaboración de sistemas, sino en una incesante confrontación, entre la imagen, el concepto, el proyecto del ser humano, elaborados por los filósofos por un lado; y por el otro, la "realidad", la práctica. Lo que implica el conocimiento de la filosofía como totalidad, como trayecto y proyecto, es decir de todos los filósofos, de las condiciones y contextos históricos de las filosofías del movimiento que describe el conjunto. Reinterpretar las filosofías que interpretaron el mundo, sacar de ellas los instrumentos teóricos de cambio, llevar a buen término la revolución teórica, éste es el horizonte del pensamiento revolucionario renovado.

Por ello, la tendencia a elaborar sistemas filosóficos nuevos (en apariencia) no va sin peligro. Un sistema filosófico actualmente se arriesga a retomar temas, categorías, problemas ya muy elaborados y, sin duda, agotados. Por otra parte, se expone a acortar su contribución al terrorismo. No es el dogmatismo un aspecto, y no el menor, de ese terrorismo generalizado? Hoy, palabras han hecho irrupción en el vocabulario de la reflexión que se pretende filosófica, o que elude el problema de la filosofía. Esas palabras se valorizan, portando significaciones privilegiadas: normas, coerciones, exigencias, imperativos. No olvidemos la palabra "rigor" y desde luego, la palabra "sistema". Esos términos, lo hemos demostrado, reflexionan, o simplemente reflejan, un racionalismo limitado, el de la burocracia, de la ideología tecnocrática, de la planificación industrial (que desprecia la nueva problemática, de lo urbano, en provecho de una única organización, la del crecimiento industrial, dirigiendo imperativamente el reparto del territorio y la distribución de la población).

Presenciamos entonces, la formación de un sistema: la filosofía de las coerciones. Los determinismos sociales no se conciben más como obstáculos a superar, datos a dominar y a apropiarse por la acción consciente sino como fundamentos constituyentes, determinantes, en otros términos, como principios coercitivos que hay que observar y respetar. Esto, por razones políticas igualmente denunciadas en el proyecto. La filosofía convertida en metalenguaje de la estrategia de clase encubre y justifica esta estrategia. No la presenta como proyecto a escala global y como proyección de una voluntad política, sino bajo la rúbrica de necesidades que son ley. De la filosofía de lo finito y la finitud se pasa a la aceptación de las cosas tales como son, de la vida tal cual es; sofisma en contradicción con la filosofía.

La tradición filosófica trae en principio coerciones negativas. Prohíbe afirmar ciertas necedades, enunciar tautologías, o incoherencias. En este aspecto como la lógica, es una disciplina insuficiente pero necesaria. A la filosofía de la aceptación, la tradición filosófica opone la crítica radical, el distanciamiento, la revuel-

ta y la libertad. A la filosofía de la finitud opone la filosofía del deseo. De estos conflictos nace un pensamiento renovado, que escapa del metalenguaje filosófico y que pasa entre dos escollos: el fin de la filosofía clásica, la continuación de la antigua filosofía.

Aquél que pretendiera pasar por encima del lenguaje filosófico mentiría, y por otra parte, ese sofista se serviría de él para enunciar su pretensión. Por otra parte, es verdad que el metalenguaje terminó condenándose a sí mismo (comprendidos el metalenguaje de la filosofía y la filosofía como metalenguaje). Para salir de él, una filosofía nueva o un filósofo de genio van a inventar palabras nuevas y a cambiar de nombre las cosas? Si hay un proyecto descabellado es el de cambiar la vida cambiando las palabras. Tan pronto enunciada, esta proposición se autocondena. En el colmo del metalenguaje, el charlatán lleva su discurso al enésimo grado (es que acaso hay un último grado?). Para el mensaje absoluto, para el "fiat lux" de nuestra época. Ilusión. Para salir de él es necesario recaptar la cotidianeidad (y no desmentirla o abandonarla, o abstraerse y evadirse de ella). Pero recaptarla activamente contribuyendo a transformarla. Estas operaciones comportan la creación de un lenguaje (o más exactamente: una creación de lenguaje). Llevar lo cotidiano al lenguaje es ya transformarlo elucidándolo. Transformar lo cotidiano, es producir lo nuevo que exige palabras nuevas.

La disciplina filosófica conserva objetivos pedagógicos, didácticos. Con la ciudad y en la ciudad, al lado de los monumentos y de las fiestas, la filosofía fue obra por excelencia. Las filosofías no sólo jalonan el tiempo histórico, sino que designan una relación "temporalidad-espacialidad", un espacio sometido al tiempo, signado por él, el tiempo inscribiéndose en el espacio. Ahora bien, estos temas pasan al centro de una cultura renovada por la preocupación de lo cotidiano, por su crítica y su transformación. Rehabilitar la obra sin por ello despreciar el producto, restituir el tiempo como bien supremo (el tiempo de vivir) forma parte de los objetivos de la revolución cultural. No se trata de borrar la

filosofía de la cultura; sino, al contrario, de darle un sentido distinto y nuevo (a ella tanto como al tiempo y a la obra) volviendo la valor de uso.

La comprensión de la obra a partir de la filosofía, legítima una crítica radical de la estética y del esteticismo como metalenguaje. Ahora bien, el esteticismo parodia hoy la metamorfosis de lo cotidiano utilizando inmediatamente técnicas (saltando la mediación del arte como apropiación). Los móviles que giran y cantan, las paredes que se colorean según vuestros pasos o vuestras palabras, un color musical, un paseo trucado como un decorado de ópera, este esteticismo anuncia las posibilidades y no las realiza. Depende todavía del consumo de signos, el metalenguaje. La restitución de la obra hará justicia con estas ridiculeces "modernas".

3.- NUESTRA REVOLUCION CULTURAL

La "revolución cultural", hemos intentado demostrarlo, es un concepto. Se encuentra implícito en el pensamiento de Marx, explícito en las obras de Lenin y Trotsky. En China, Mao-Tse-Tung lo ha retomado en condiciones específicas. Como concepto se liga a la problemática marxista: Cuáles son las relaciones entre base, estructura y superestructura? entre teoría y práctica? entre ideología, conocimiento, acción estratégica? esas relaciones son estables o cambiantes? estructurales o mas bien coyunturales?

Se trata de tomar la revolución cultural china como modelo? No del todo. Su interés, su importancia, reside en haber sacado de la sombra el concepto, haberlo llevado a la luz del lenguaje "moderno. Cómo concebir un esquema idéntico para un país predominantemente agrario y para un país altamente industrializado? Cómo trasplantar tal esquema? Esta trasposición pueden imaginarla únicamente teóricos afectados por los extraños procesos anteriormente analizados (desplazamientos, sustituciones, reemplazos).

Nuestra revolución cultural no puede pretenderse ascética. No se trata de la revolución a partir de la

cultura, y menos por y para la cultura. Ella no puede pretender encarnar en lo real y en la práctica social una cultura, cuando nuestra cultura se fragmenta, se despedaza, se descompone en el moralismo, y el esteticismo y la ideología de la técnica. Esta disolución aparecería mejor si la "cultura" no tuviera una función terrorista bien clara. En esta cultura, sólo la filosofía resiste todavía, a condición de que se la mantenga dándole un sentido. Nuestra revolución cultural tiene por objetivo y sentido la creación de una cultura que no sea institución, sino estilo de vida. Ella se define, en principio, por la realización de la filosofía en el espíritu de la filosofía. La crítica radical de la cultura, del prestigio y de las ilusiones ligadas a esta palabra, de su institucionalización, terminó por restituir plenamente la filosofía y su importancia teórica y práctica, pedagógica y vital, mental y social. De qué filosofía hablamos? De la filosofía occidental, la que va de Platón a Hegel. No se trata ni de pragmatismo norteamericano ni de Confucio o Buda. En EE.UU. (quién lo ignora?), la cultura sufre terriblemente la carencia de filosofía. En la URSS, la cultura oficial creyó aconsejable constituir una filosofía con el pensamiento de Marx, mientras que éste encaraba la realización del proyecto filosófico. Finalmente, el Oriente tiene sus filosofías propias y nos abstendremos de pronunciarnos al respecto. La realización de la filosofía define la revolución teórica por la que comienza la revolución cultural.

La restitución de la obra y del sentido de la obra no tiene un objetivo "cultural", sino práctico. En efecto, nuestra revolución cultural no puede fijarse objetivos simplemente "culturales". Ella orienta la cultura hacia una práctica: la cotidianeidad transformada. La revolución cambia la vida y no solamente el Estado o las relaciones de propiedad. No tomemos más los medios por el fin! Lo cual se enuncia de esta forma: "Que lo cotidiano devenga obra! Que toda la técnica sirva a esta transformación de lo cotidiano". Mentalmente, el término "obra" no designa más un objeto de arte sino una actividad que se conoce y se concibe, que reproduce sus propias condiciones, que se apropia

estas condiciones y su naturaleza (cuerpo, deseo, tiempo, espacio) que deviene su obra. Socialmente, este término designa la actividad de un grupo que se apodera y toma a su cargo su rol y su destino social, dicho de otra forma, una autogestión. Observadores superficiales señalan la distancia que separa Pekín de Belgrado, pretenden oponer autogestión y revolución cultural. En el plano de los conceptos y las significaciones, esta oposición política cae. La autogestión revela a su escala un cierto número de contradicciones, comprendidas aquí las contradicciones "culturales". Ella forma parte de la revolución cultural en lugar de rechazarla. Lo cual no resuelve los problemas que plantea la autogestión, pero permite formularlos en toda su amplitud.

Enumeremos ahora, algunos aspectos o elementos del proceso revolucionario:

a.- reforma y revolución sexual

El cambio a efectuar no afecta únicamente a las relaciones "femenino-masculino", la igualdad jurídica y política de las partes contratantes y contrayentes, la desfeudalización de las relaciones de sexo y su democratización. La transformación deberá modificar las relaciones (afectivas e ideológicas) entre la sexualidad y la sociedad. Que la sociedad represiva y el terrorismo sexual, sean batidos en retirada y abatidos por todos los medios de la teoría y de la praxis. Que la represión sexual no sea más asunto (y aún el asunto esencial) de las instituciones. Que termine. En tanto que la represión y el terror exceden considerablemente al control de la vida sexual, se extienden a todas las potencialidades y capacidades del ser humano. Se trata de suprimir todo control de la vida sexual? Por cierto que no. Esa ausencia de control arriesgaría degradar y destruir el deseo que se reduciría a una necesidad en lo inmediato. No hay deseo sin control aunque la represión construida sobre el control abuela el deseo, o lo devoré. Que el control sea asunto de los interesados, no de las instituciones, y menos del orden moral y del terrorismo conjuntos.

b.- reforma y revolución urbanas

No hay confusión sobre este punto. La revolución hará "lo urbano", y no lo urbano la revolución, bien que la vida urbana y sobre todo la lucha por la ciudad (por su conservación y su renovación, por el derecho a la ciudad) puedan prestar cuadro y objetivos a más de una acción revolucionaria. Sin una metamorfosis de la racionalidad en la planificación industrial, sin otra gestión de la industria, la producción no tendrá por finalidad y sentido la vida urbana, las necesidades sociales de la sociedad urbana como tal. Es entonces sobre el plano de la producción, a este nivel, que se juega la partida y que la estrategia define sus objetivos. La realización efectiva de la sociedad urbana implica al mismo tiempo un programa político (concerniente al conjunto de la sociedad, al territorio entero) y el dominio de lo económico. Sin embargo, la reforma urbana puede tener el rol y la importancia, hoy, que tuvo durante un medio siglo la reforma agraria (y que conserva aquí o allá). Reforma revolucionaria, quebranta las estructuras de la propiedad, del derecho y de la ideología neocapitalista. Detener en la vía de la degradación la vida urbana todavía existente, inventar formas nuevas, permitir a esas formas desplegarse, abrir camino a los gérmenes de la sociedad urbana, estos objetivos desbordan las posibilidades del neocapitalismo y de la sociedad de consumo dirigido. Lo lúdico como obra, la ciudad lúdica, la burguesía más cultivada no puede apenas concebirlas, y menos aún, realizar sus condiciones espacio-temporales.

Traducción de "La vie quotidienne dans le monde moderne" (1968)
Editions Gallimard. Collection Idées.



c.- La fiesta reencontrada

Amplificada, superando la oposición "cotidianidad-festividad", este pasaje de lo cotidiano a la fiesta cumpléndose en y por la sociedad urbana, así se formula el artículo último del proyecto. Volviendo al punto de partida, esta indicación retoma el concepto de apropiación para darle su lugar: por encima de los conceptos de dominación (de la naturaleza material) y de praxis en la acepción corriente.

Saint-Just decía que la idea de felicidad era nueva en Francia y en el mundo. Se podría decir otro tanto de la idea de infelicidad. La conciencia de infelicidad supone la posibilidad de otra cosa (de otra vida) que la existencia desgraciada. Posiblemente hoy el conflicto "felicidad-infelicidad" (o más bien: conciencia de la felicidad posible - conciencia de la infelicidad real) reemplaza y su planta la antigua idea de destino. No será este el secreto del malestar generalizado?

PARIS, 1967

NOTA:

(1) No hay lugar aquí para tomar partido a favor o en contra de la revolución cultural en China. Hay que ver un retorno a sus fuentes de la sociedad China o del movimiento revolucionario en China?. Esta revolución -nueva o renovada- opone un contra-terrorismo terrorismo burocrático? O no se propone sino una movilización de las energías en la perspectiva de una nueva guerra mundial?. Lo esencial, lo importante, es la reviviscencia del concepto.

TESIS SOBRE LA COMUNA

la mitad, no hicieron más que cavarse la fosa" explica también el silencio de Saint-Just.

- XI -

Los teóricos que reconstruyen la historia de este movimiento poniéndose desde el punto de vista omnisciente de Dios, que caracterizaba al novelista clásico, demuestran fácilmente que la Comuna estaba objetivamente condenada, que no había superación posible. Es preciso no olvidar que, para aquellos que vivieron el acontecimiento, la superación estaba allí.

- XII -

La audacia y la invención de la Comuna no se miden evidentemente, en relación a nuestra época, sino respecto a las banalidades de entonces en la vida política, intelectual, moral. En relación a la solidaridad, entre las cuales la Comuna ha llevado el fuego. Así, considerando la solidaridad de las banalidades actuales (de derecha o de izquierda) concebimos la medida de la invención que nosotros podemos alcanzar con una explosión igual.

- XIII -

La guerra social, de la que la Comuna es un momento, dura siempre (por más que sus condiciones superficiales hayan cambiado mucho). Para el trabajo de "volver conscientes las tendencias inconscientes de la Comuna" (Engels).

- XIV -

Desde hace casi veinte años, en Francia, los cristianos de izquierda y los estalinianos concuerdan, en memoria de su frente nacional anti-alemán, en poner el acento sobre lo que existió en la Comuna de desarrollo nacional, de patriotismo herido, y para decirlo todo, de "pueblo francés exigiendo por petición, ser bien gobernado" (según la "política" estaliniana actual), y al fin empujando a la desesperación por la carencia de la derecha burguesa apátrida. Bastaría para escupir esa agua bendita, estudiar el papel de los extranjeros que llegaban para combatir por la Comuna: ésta era, ante todo, la inevitable prueba de fuerza a que debía llevar toda la acción, en Europa desde 1848, de "nuestro partido", como decía Marx.

18 de marzo de 1962
Debord, Kotanyi, y Vaneigem.

SEA BUENO!...

COMPRE

contra
cultura



UPS

internationale
situationniste
1958-69

I.S. 58-69 es la reimpresión de todos los números publicados de la revista de la sección francesa de la Internacional Situacionista, en francés y en formato original. Volumen de 688 pg. Precio: Dfl. 23.-
Pedidos: VAN GENNEP Ltd. Booksellers and Publishers - 128 Nes, Amsterdam, The Netherlands.
Pago: Giro Internacional o directo a nuestro banco: Labouchere & Co. Amsterdam, Holanda.

Editor: Miguel Grinberg

DENTRO DE LA SOCIEDAD
BURGUESA. CADA UNO
TIENE UN ROL
ADJUDICADO:
EL OBRERO CUMPLE
UN PAPEL ESTIPULADO;
EL ESTUDIANTE TAMBIEN.
HASTA LA MUJER DESEMPEÑA
UN ROL RIGIDAMENTE
ENCASILLADO EN UN
MODELO.

CADA ROL ES UNA
CADENA; FLORECIDA
O MOHOSA, PERO
SIEMPRE CADENA.

SI QUEREMOS
CAMBIAR LA
SOCIEDAD,
DEBEMOS EMPE-
ZAR POR ROMPER
ESAS CADENAS.
LA REVOLUCION
SE DA A TODO
NIVEL, O NO
ES TAL.

SERA REVOLUCION
CUANDO EL OBRERO
DEJE A UN LADO
SU PAPEL DE
PRODUCTOR PASIVO;
CUANDO LA MUJER
DEJE DE CONSIDE-
RARSE Y SER CON-
SIDERADA UN OBJETO
MAS DE CONSUMO, PARA
ASUMIRSE COMO UN SER
HUMANO TOTAL; CUANDO
EL INTELLECTUAL ACABE
CON SU FUNCION DE
CONSUMIDOR PRIVILEGIADO
DE CULTURA.

SERA REVOLUCION CUANDO
ENTENDAMOS QUE NO HAY NIN-
GUNA POSIBILIDAD DE REALI-
ZACION HUMANA DENTRO DE ESTA
SOCIEDAD, Y CADA CUAL SE ASUMA
EN SU ACTIVIDAD HUMANA CREADORA
Y REVOLUCIONARIA, PARA HACER MIERDA
ESAS CADENAS. -

CAMBIAR LA VIDA

ARTHUR RIMBAUD

TRANSFORMAR EL MUNDO

KARL MARX

